



Talleres de Producción Pedagógica

Relatos experiencia 2010

NODO
RECONQUISTA

· Un trazo diferente

Creo que uno nunca sabe dónde comienza algo, que tenemos en nosotros como fibras ocultas, dormidas, que van con uno, hasta que hay algo o alguien que las toca y desde ese momento, ya nada es como antes. Nuestro ser maestros corre un rápido devenir de cambios en estos tiempos, pero... ¿cambiamos nosotros los “encargados” de realizarlos?, ¿o sólo nos conformamos con cumplir con planes de estudio sin dejar nuestras huellas en ellos?, ¿puede existir ese cambio y ser cada día en el aula, un día distinto?

Soy una docente de escuela primaria con casi veinticinco años de antigüedad de trabajo y otros tantos de experiencia, tiempo que ha permitido responderme a muchos de los interrogantes sobre mi docencia y vocación, pero a la vez a seguir buscando las respuestas a otros.

En el año 2009 participé de un Taller de Producción Pedagógica (TPP), luego de una larga insistencia de mis directivos, ya que, es muy cierto que la generalidad de los maestros somos reticentes a hacerlo, poniendo excusas, como la de no tener tiempo, gastos, programas no definidos, poco dinámicos y atractivos, que quedan en la nada y no tienen un cierre o directamente no continúan debido a cambios en la política educativa, etc.

En este taller nació la iniciativa de trabajar en grupos conformados por docentes primarios, secundarios y terciarios e incluir en ellos a alumnos de formación docente de distintos institutos.

Hago referencia a este dato anterior porque fue lo que movilizó mi “ser maestra”. La idea de participar fue un puntapié importante, porque vi concretada en ella, la posibilidad de que aquellos que se están preparando,

instruyendo, para estar frente a los alumnos, puedan acceder a distintos intercambios de experiencia, conocer problemáticas del grado, analizarlas, estudiarlas y buscar estrategias para solucionarlas con docentes de los tres niveles, y lo que es más valioso aún, el contacto con los niños, protagonistas principales por quienes nos formamos y capacitamos. Porque año a año cuando estos alumnos se reciben, vemos que les resulta muy difícil afrontar la continuidad del aula. Somos muy crueles en juzgarlos pero creo que no se les da la posibilidad de incluirlos en actividades para que los mismos conozcan realidades, poder ser parte de la misma y transformarla.

Lo anterior quedó como propuesta abierta, novedosa, con grandes posibilidades de ponerse en marcha en breve.

En el año siguiente cuando fuimos convocados nuevamente, no dudé un instante en incluirme en uno de esos equipos de trabajo.

Dicha inclusión requería, más allá de una gran voluntad y predisposición personal, una disposición horaria con cierta periodicidad, en contra turno de mi habitual horario laboral, que sabemos los que trabajamos en la docencia que no es fácil disponer.

Llena de inquietud, curiosidad y dudas y, porque no decirlo, de timidez, como un niño que ingresa al primer grado, comencé junto a un gran equipo de trabajo, este Taller de Producción Pedagógica.

Desde la primer actividad asignada y compartida la coordinadora hizo que nos sintiéramos cómodos, implementando una variedad de estrategias, recursos y condiciones para que cada uno de los participantes respire un clima de confianza, pueda darse a conocer al grupo, y a su vez ir buscando lentamente su lugar dentro de él, con más espontaneidad, relajación y desinhibiciones.

La dinámica permitió ir de lo más simple a lo más complejo, revalorizando el lenguaje del cuerpo en cada una de sus manifestaciones: gestual, sensorial, auditiva, afectiva, lúdica, visual, etc.

Cada uno desde nuestro lugar fuimos involucrándonos en la temática y debo reconocer, que me encontré haciendo cosas o expresando sensaciones en las actividades, como nunca antes lo había hecho, las que me hicieron sentir plena y gozar de ese niño dormido que solemos tener y que nos da, casi siempre, un poco de temor que se despierte o aflore. Logrado el sentido de pertenencia grupal se fue direccionando la tarea para dilucidar la problemática.

Sabemos que cuando mencionamos la palabra “problemática” se presentan un caudal de ellas, donde los maestros no sabemos, a veces, donde estamos parados, qué hacer con ellas, qué solución darles, cómo, cuándo, con qué herramientas intentarlo.

Puesto en conocimiento el grado que tenía a cargo (primer grado), cantidad, sección y sus características (cognitivas, afectivas, sociales, etc.) el que compartíamos con una paralela, presentamos algunas de las problemáticas con las que contábamos.

Debatimos cuál de ellas analizar, aportando cada integrante su punto de vista, consultando material de apoyo (libros de lectura, N.A.P, Cuadernillos del aula, e Internet). Se escogió trabajar con: “Las dificultades que presentan los alumnos en la comunicación oral, evidenciando escaso vocabulario e inhibiciones individuales”.

Para abordar lo anterior fue necesario someterse a una serie de preguntas por parte de la coordinadora y del grupo que respondían a características específicas del grado (desenvolvimiento, hábitos y forma de trabajo, libros que utilizan, etc.) lo que permitió, diseñar las estrategias que se

llevarían cabo.

Es imprescindible destacar el grado de compromiso personal de los actores del taller, reflejado en todas las secuencias de las acciones, tanto en el proceso de diseño como en su implementación, donde la atención se enfocó en la inclusión del lenguaje en sus diversas formas.

Posteriormente, se pautó la primera intervención con los alumnos donde todos respirábamos un clima de ansiedad, nerviosismo, nos sentíamos observados (niños-adultos). Hubo escasa participación de los niños, incluso de los que suelen ser más activos, mostrándose tímidos, invadidos. Al finalizar esta jornada experimenté una suerte de mezcla de diversas sensaciones: inquietud por esta experiencia innovadora, dudas, insatisfacción, incertidumbre y también la certeza de que la problemática tratada fue la correcta. Es decir, de haber ocurrido lo contrario lo abordado no hubiese sido un problema.

A partir de la segunda intervención se vivenciaron nuevas situaciones tras el transcurso de las actividades. Los niños actuaron con más espontaneidad, fresca, animándose a dramatizar, teatralizar, re-narrar, etc., y fui sintiendo que todo lo pensado estaba tomando impulso y cobrando vida poco a poco.

Las intervenciones fueron escasas para lo que la problemática requería debido a cuestiones de calendario escolar, sin embargo, sentí junto a mis colegas que lo hecho valió la pena, que si bien es cierto que para solucionarla tendríamos que contar con más tiempo y espacio, su viabilización sigue abierta para lograrla.

En consecuencia de lo sucedido una gran movilización interna quedó en mí, lo que me impulsa a escribirlo, hablarlo, proponerlo; esto torna latente la necesidad de transmitir mi entusiasmo, para incentivar y reforzar el

compromiso del “ser docente”.

En cuanto a los alumnos del instituto considero positiva su experiencia: compartir, observar, disfrutar del contacto con los niños y comprobar por sí mismos que éstos son como una cajita de sorpresas, donde es posible desarrollar metódicamente lo planificado como tener que “desenfundar” toda la creatividad, espontaneidad e ingenio para salir adelante frente a algunas de sus ocurrencias o conductas.

Un nuevo trazo se marca hoy en mi carrera y me estimula a plasmar esta breve “memoria” y así, garantizar que la brecha, para darle frescura a nuestra vocación, queda abierta y poder afirmar que cada día desde nuestras aulas puede ser un día distinto.



· De la suma de miradas a la construcción de un nosotros pedagógico

La realidad se comprende y se explica simultáneamente desde todas las perspectivas posibles.”

Edgar Morín

Nos reunimos por primera vez en agosto y escuchamos la propuesta de la coordinadora. Desde el primer momento me pareció interesante pero no estaba segura de poder asistir cada semana al taller. Me gustó la idea de trabajar con los estudiantes del profesorado y los docentes de primaria en la construcción y abordaje de una problemática de aprendizaje.

Las actividades de cada uno de los encuentros nos invitaban a la acción y a la reflexión al mismo tiempo que nos iban configurando como grupo.

Construcción de la problemática

“... la aptitud para contextualizar e integrar es una cualidad fundamental del pensamiento humano que hay que desarrollar...”¹

Analizamos problemáticas planteadas por las docentes para distinguir problemas de aprendizaje de factores internos o externos que inciden en los aprendizajes.

Una problemática de aprendizaje es un recorte, una mínima porción

¹ MORIN Edgar, “La cabeza bien puesta”. Edit Nueva Visión. Bs As, 2007

de la realidad y para entenderla en toda su complejidad debe analizarse desde diferentes perspectivas. No puede plantearse y pensarse correctamente si no es en su contexto, y el contexto de los problemas debe plantearse en uno más amplio².

Las causas y los efectos están íntimamente relacionados y condicionan la identificación del problema³. Debíamos deslindar el “problema” de los factores que influyen en ella.

Finalmente enunciamos la siguiente problemática:

Los alumnos de 4º grado B, turno mañana, de la Escuela N°545 (única primaria pública de la localidad, urbano-marginal) no lograban escribir ni leer en forma autónoma.

El grupo se formó con alumnos repitientes que el año anterior habían tenido numerosas inasistencias y eran, hasta ese momento, “alumnos con severos problemas de conducta”

Los chicos y chicas no podían elaborar un texto narrativo a partir de imágenes, por ejemplo, con las secuencias de una película propuesta por la docente. Se limitaban a escribir palabras debajo del dibujo, no escribían oraciones. En cuanto a la escritura, algunos de ellos no podían escribir solos. Solamente dictaban palabras diciendo letra por letra. Generalmen-

2 “El conocimiento pertinente es el que es capaz de situar la información en su contexto y, si es posible, en el conjunto en el que ésta se inscribe...” (MORÍN, obra ya citada)

3 “Existe complejidad cuando no se pueden separar los componentes diferentes que constituyen un todo (lo económico, lo político, lo sociológico, lo psicológico, lo afectivo, lo mitológico) y cuando existe tejido interdependiente, interactivo e inter retroactivo entre las partes y el todo, el todo y las partes.” (MORÍN, obra ya citada)

te se negaban a leer o escribir diciendo que no podían o no querían hacerlo.

El problema se definió entonces como falta de autonomía para la lectoescritura.

Análisis de la problemática

Todo problema tiene elementos implícitos y explícitos. En la descripción se infiere la sobreedad y repitencia como factores, el contexto social en que están insertos, algunos aprendizajes previos y un tipo de propuesta didáctica.

Comenzamos a formularle preguntas a la problemática planteada a partir de datos brindados por las docentes.

Explicaron que los alumnos con sobreedad eran mayoría (solamente tres con edad típica). Faltaban a clases con frecuencia por razones laborales o de subsistencia; en la temporada de cosecha o plantación de batata faltaban los varones que trabajaban y las nenas que quedaban al cuidado de los hermanos mientras los adultos estaban ausentes. Tres alumnos abandonaron la escuela durante algún tiempo porque trabajaban como peones rurales.

Había agresividad entre ellos, con predominio de violencia verbal, se insultaban expresando problemáticas familiares y barriales. En algunos casos llegaban a la agresión física.

Preguntamos acerca de los *métodos usados para la enseñanza, cuántos*

chicos tenían problemas para leer y escribir en forma autónoma y por qué creían que esa era la problemática.

Vimos que en general trabajaban con imágenes y textos breves. Se intentaba establecer vínculos basados en el respeto, la tolerancia y el afecto. Al principio los chicos eran muy agresivos y, con el trato cotidiano, comenzaban a darse otras formas de comunicación. Todos los chicos y chicas tenían dificultades para leer y escribir autónomamente.

Nuevas miradas en el aula

La mirada de los estudiantes, que se acercaron al aula de 4° grado, puesta en diálogo con datos aportados por la docente nos permitió ver los casos particulares, el contexto social y cultural de cada uno de los alumnos.

Nos encontramos con niñas y niños en situación de vulnerabilidad e indefensión: pobreza extrema, ausencia de adultos mayores que se hagan cargo, situaciones de incesto, promiscuidad, alcoholismo, violencia familiar, necesidad de salir a trabajar, conflictos familiares y barriales que a veces tenían continuidad en la escuela. Dos chicos que trabajaban regularmente en el campo en el cuidado de animales y la cosecha de batata y asistían esporádicamente a la escuela.

Estos chicos y chicas que cuando la maestra les pedía que realizaran las actividades y le respondían “yo no puedo” tenían baja autoestima y no podíamos dejar de considerar este factor en la problemática de aprendi-

zaje.

Propuestas de intervención

El siguiente paso fue preguntarnos: ¿cómo enseñar a estos niños a tramitar sus derechos como infantes, entre ellos el derecho a la alfabetización plena? ¿Cómo promover el desarrollo de la autoestima en los niños de cuarto grado y favorecer con ello los aprendizajes específicos, el acceso al conocimiento que debe ofrecer la escuela?

Tomamos los aportes de la psicología evolutiva, la semiótica y la lingüística. Dado que las propuestas didácticas ya implementadas por la docente, si bien les permitieron avanzar en aprendizajes, no siempre los involucraban fuertemente pensamos que debíamos plantear una propuesta que partiera de lo que los alumnos sabían, de sus intereses y problemáticas.

La coordinadora realizó un aporte desde la epistemología de la complejidad, explicitó las dimensiones a atender en una propuesta didáctica: cuerpo, espacio, vínculos, valores, lenguajes y conocimiento.

Una de las docentes trajo para compartir un texto de Edgar Morín: “la educación debe favorecer la aptitud natural del pensamiento para plantear y resolver problemas y, correlativamente, estimular el pleno empleo de la inteligencia en general (...) necesita del libre ejercicio de la curiosidad (...) Por lo tanto se trata de apoyar, aguijonear la aptitud para interrogar y orientarla hacia los problemas fundamentales de nuestra propia

condición y nuestro tiempo⁴.”

Consideramos que debíamos interpelar la corporeidad de los alumnos en la tarea, habilitar un espacio material y simbólico que invitase “a hacer”, ir más allá del contexto áulico, experimentar en otros espacios; había que planificar el tiempo asignado a la tarea, las intervenciones de cada quien en las actividades, el valor asignado por los niños a la labor y también por la institución (debíamos ver los tiempos y espacios institucionales donde desarrollaríamos las clases).

Los vínculos entre los niños, de ellos con la docente y los estudiantes de profesorado son también dimensiones a tener en cuenta; la docente del grado propuso incorporar en la propuesta a los alumnos de 5° año, modalidad Humanidades y Ciencias Sociales, de la Escuela Secundaria N°314 que está bajo mi dirección. Estos adolescentes realizaban durante el segundo cuatrimestre un Proyecto de intervención comunitaria en el mismo grado y ya habían establecido una relación de respeto y confianza con los niños. Decidimos invitarlos a participar del proyecto.

Vimos la necesidad de emplear otros lenguajes, incorporar las TICs, las alfabetizaciones múltiples, y lo central, el conocimiento, que para ser tal, necesita ineludiblemente organización, relación y contextualización de la información que se ofrece.

En el diálogo con las docentes relevamos que la radio forma parte de su mundo. Escuchan las FM locales y ven televisión, les interesan las noti-

4 MORÍN. Obra citada.

cias locales y la música que se difunde comercialmente.

Pensamos en presentarlos ante la sociedad sin los estigmas que suelen atribuírseles a las clases populares y mostrar sus potencialidades, sus capacidades, sus habilidades sociales; queríamos que dejaran de ser el “grado con dificultades” para posicionarse como el grado que realiza actividades interesantes e importantes en la escuela y a nivel comunitario.

Al principio delineamos una propuesta que integrara imágenes, voces, historias... Nos entusiasmó la idea de hacer un video documental sobre los saberes que han desarrollado en el contexto familiar, comunitario, que permitiera mostrar, en la escuela y en la comunidad, que son poseedores de saberes valiosos que pueden comunicarse, conocimientos útiles para afrontar los grandes desafíos de nuestro tiempo. También planteamos la posibilidad de hacer un programa de radio.

Cuando analizamos el tiempo del que disponíamos nos dimos cuenta de que esta propuesta era imposible de concretar en las dos semanas de trabajo del Taller.

Nos quedamos entonces con la radio como medio de comunicación y planteamos la posibilidad de hacer micros radiales con los niños como autores del guión radiofónico y como locutores. La coordinadora del Taller nos ofreció un programa apropiado que podía instalarse en las computadoras de la escuela y pusimos en marcha la propuesta.

Discutimos sobre los temas a trabajar y, para atender las problemáticas

de los chicos, decidimos tomar como eje los derechos de los niños, un contenido que la docente ya había propuesto en el aula, lo que nos permitiría retomarlo y profundizarlo en pocas clases.

La propuesta en el aula

Diseñamos y realizamos una encuesta a los chicos para conocer sus preferencias en cuanto a programas radiales escuchados, la música que les agrada y el locutor más escuchado.

La docente organizó una visita a la radio FM que aparecía como más escuchada en las encuestas. Los chicos conocieron el estudio radial y dialogaron con uno de los locutores que suelen escuchar. Entendieron que para hacer radio necesitaban cuatro elementos básicos: un micrófono, una computadora con un programa específico, música grabada y un locutor.

Les propuso entonces hacer un programa de radio en la escuela. Los niños no entendían cómo podía hacerse en la escuela si no contaban con todos los elementos que habían visto en el estudio de radio. Les mostró las computadoras y les pidió que se pensarán ellos mismos como guionistas y locutores del programa, les dijo que los estudiantes de profesorado proveerían los demás elementos (micrófono, música grabada y programa para hacer radio).

La secuencia didáctica incluyó también el lenguaje audiovisual mediante un video breve sobre los derechos del niño hecho por UNICEF, con ani-

maciones, música, onomatopeyas y escritura. A partir de este texto los chicos se organizaron en grupos mixtos coordinados por estudiantes del Taller y alumnos de 5° del secundario, debatieron sobre sus derechos y las cuestiones que ellos demandan a los adultos y a la sociedad en general. Se había establecido una relación de confianza con los pequeños y se expresaron con libertad: todos escucharon, hablaron, escribieron y leyeron.

Cada uno de los niños escribió un texto sobre los derechos que desea que se cumplan para sí mismo y para los demás. Leyeron lo escrito, corrigieron como para que se entienda y algunos agregaron dibujos. Estos son algunos de los textos que escribieron:

“Yo quiero que todos los chicos de Romang aprendan a leer”.

“Yo quiero que mi papá deje de tomar.”

“Yo quiero que mi mamá no me pegue.”

“Yo quiero que no me encierren.”

“Yo quiero divertirme, tener una pelota, una muñeca”.

“Quiero que todos los niños de Romang aprendan a leer”.

“Quiero que mi familia pase junta la navidad”.

“Quiero que mi mamá me haga una torta”, entre otros.

El siguiente paso fue una clase de la docente que les explicó a los niños cómo hacer un guion radiofónico. Previamente en el Taller habíamos visto posibles modos de escribir un guión. Los chicos organizaron los textos escritos según el derecho al que se refería y planificaron micros radiales sobre cada uno de los derechos. Los titularon “Yo quiero”.

Al mismo tiempo, con los estudiantes, instalamos en las computadoras de la escuela el programa para “hacer radio” y experimentamos la grabación de voces, la inclusión de cortinas musicales y efectos especiales hasta apropiarnos de esa tecnología.

Para la grabación de los programas radiales organizamos grupos coordinados por estudiantes junto con las docentes. Cada uno de los niños grabó su propio texto, le puso voz, siguiendo el guión elaborado. Todos leyeron o dijeron lo que habían escrito. Ningún chico o chica se negó a esta tarea, al contrario, mostraron entusiasmo y compromiso.

Usamos también una cámara fotográfica para registrar imágenes de las actividades de los chicos; esto nos permitió plasmar un video breve que se exhibió en el cable video local para que los alumnos pudieran “verse en la televisión” y publicitar los micros radiales.

Los programas grabados se emitieron por las FM locales y con el equipo de sonido de la escuela.

Sobre el “Nosotros pedagógico”

¿Cuáles fueron los factores que permitieron la construcción del “nosotros” en este Taller? ¿Cómo pudimos confluir todos, primero en la construcción de la problemática, luego en la propuesta de abordaje y finalmente en la intervención, donde sumamos también a los estudiantes del secundario?

Desde el principio se estableció un excelente vínculo en el grupo que participaba del Taller, una “química” particular entre la coordinadora, los docentes y estudiantes. A mí me resultaba difícil cumplir con los encuentros porque mis otras responsabilidades me demandaban (soy directora de la Secundaria N°314). Cuando me retrasaba un poquito, enseguida me llegaba un mensaje de los estudiantes para recordarme que me esperaban en el Taller.

Las horas se me pasaban volando y regresaba a las actividades del Instituto o de la Escuela con nuevos interrogantes, con entusiasmo, pensando en nuevas formas de intervención didáctica, en cómo integrar lo vivenciado en el Taller con las clases de Lengua y su Didáctica.

Me encontraba con los alumnos del Instituto o de 5° Humanidades del secundario en los pasillos y, enseguida, comenzábamos a dialogar sobre el trabajo con 4° grado. Los estudiantes del secundario propusieron que todos en la escuela debían reflexionar sobre los derechos de la infancia y organizaron una jornada con el apoyo de sus docentes.

El trabajo colectivo nos permitió ir más allá de lo que habitualmente se realiza en el aula. Durante varios días se produjo una movilización inédita que reunía a tres instituciones de diferentes niveles en torno a una propuesta: los alumnos de secundaria iban al aula de cuarto grado de primaria, se ocupaban de montar los dispositivos multimedia (notebook, proyector, etc) cuando la propuesta lo requería, acompañaban a los niños que escribían y leían bajo la coordinación de los estudiantes de profesorado y de sus maestras; los alumnos del profesorado instalaban progra-

mas y preparaban los insumos en la sala de informática y, ya organizados en grupos, los pequeños grababan sus voces con sus mensajes; los estudiante editaban y se armaban los micros radiales, todo esto llegaba a la comunidad a través de los medios de comunicación...

No sé cuál fue el impacto de esta intervención sobre la problemática detectada. Seguramente es insuficiente. Esperamos que los chicos y chicas hayan sentido que son capaces de hacer cosas interesantes, de aprender, apostamos a que mejoren su autoestima y puedan en el futuro cambiar su status en el contexto escolar y comunitario y, junto con ello, una actitud positiva ante los aprendizajes curriculares.

Creo que el Taller fue una instancia formidable de aprendizaje para todos y lo hicimos en un clima distendido, grato, que constantemente nos planteaba desafíos al mismo tiempo que íbamos construyendo juntos las herramientas para abordarlos. Quizás allí esté el secreto de ese “nosotros pedagógico” que logramos construir.



· Verdades que sacuden

¿Es valiosa mi experiencia? Necesito modificar mis prácticas?

creo que los tpp están pensados para responder esta pregunta

La práctica docente nos pone en situaciones muy distintas, en ocasiones nos sentimos realizados, con el sabor agradable de la tarea cumplida. En otras, en cambio, al final de la tarea nos queda un sabor amargo, las dudas, el fracaso de esa jornada, los niños que al parecer no aprenden. Pero, ¿qué hacer frente a los problemas?, ¿quedarnos inmóviles? , ¿venidos?, o por el contrario, ¿utilizarlos como motor, incentivo para la búsqueda de soluciones?

Frente a problemas de aprendizaje uno siempre se pregunta cómo hacer, qué decisiones tomar, qué estrategias implementar. Por otro lado, consultamos a nuestros colegas, al directivo, a un antiguo maestro, pero organizar un grupo de trabajo con docentes de distintos niveles y estudiantes, eso la verdad, nunca se nos ocurrió. LOS TPP SIGNIFICARON UNA ESTRUCTURA DIFERENTE PARA APRENDER. Desde mi punto de vista, una estructura que nos invitó a desestructurar nuestras clases, ¿que interesante no?

Juntarse, agruparse, mezclarse, conocer nuevas personas también preocupadas por la educación, constituyó un evento realmente importante para la revisión de las prácticas para salir del encierro, vencer los miedos, arriesgarse, crecer .

Y al encontrarnos con el otro, realmente encontrarnos, lo que nos llevó a conocer sus gustos, sus valores, sus inquietudes y también volver a mirarme, reconocer mis puntos fuertes, los que no lo son tanto, valorar-

me.

Tal movimiento necesitó compromiso, ganas de estudiar, tiempo que destinar, responsabilidad. El camino por momentos, fue difícil de recorrer, hubo que poner cada vez más fuerza para seguir, para llegar a la meta, a veces cargar al otro, otras veces ser cargado, no caer avanzar. Pero esta interrelación fue la que nos proveyó de nuevas herramientas, el intercambio con el otro nos enriqueció, nos refrescó conocimientos, también permitió la valoración de la práctica y de la experiencia.

Seguir estudiando, aprendiendo, constituye un pilar importante en este camino que elegí. Los niños, mis alumnos, me obligan y yo misma me obligo a poner cada vez más ganas, buscando nuevas formas de enseñar, probando lo que me resulte más efectivo y más significativo para esos pequeños que día a día todos los docentes marcamos con nuestras prácticas. Y es ahí donde debemos detenernos, ¿por qué? porque es imprescindible lograr que esas marcas sean momentos en los que ellos hayan podido crecer, aprender, pero que por sobre todo sean momentos de felicidad, en las que esas marcas constituyan un obstáculo superado con alegría.

¿Lograremos acuerdos? ¿Podremos planificar algo viable?

Y hacia allí nos encaminamos.

Cada nuevo encuentro con mis colegas, implicó un nuevo desafío, porque cada una de las reuniones nos llevaron por los más diversos caminos en búsqueda de teorías que sustenten nuestras ideas, de estrategias factibles de utilizar, de la prueba y revisión de los acuerdos anteriores. Y eso, justamente, fue lo más positivo de esta experiencia, ya

que nos permitió pensar y repensar las prácticas para recrearnos. todo el tiempo, reinó el respeto y las ganas de solucionar, lo que hasta ese momento considerábamos “problemas de aprendizaje”.

¿Tendremos resultados positivos con la nueva estrategia?

Nos invadió la emoción y un poco de incertidumbre.

Luego de varios encuentros, diseñamos una estrategia: la valija mágica: que en cada nueva jornada traía juegos y actividades que ponía en práctica la atención, la memoria y la interpretación de consignas, problemática a superar por este grupo de trabajo. Durante esos momentos ni siquiera hablabamos, NOS CONVERTIMOS EN MIMOS. Momentos mágicos, en los que aparecían y desaparecían cosas, las sorpresas nos llenaban de ansiedad, el color invadía el jardín, yo me disfrazaba con pelucas extravagantes, polleras muy divertidas, en donde la música indicaba que algo maravilloso iba a comenzar, invitando a todos a escuchar y observar, predisponiendo al grupo para viajar por caminos llenos de sorpresas.

Y los niños respondieron de una manera impresionante. Sus caritas alegres y asombradas nos llenaba el corazón y nos sorprendía en cada nueva propuesta.

En fin, nos movilizamos, despertamos, CAMBIAMOS, NOS arriesgamos... y en ese momento al observar los resultados iniciales, yo me pregunté: ¿son problemas de aprendizaje?, ¿son problemas de enseñanza?, ¿o es algo más complejo?.

Y me asusto... porque ahora la mirada ya no está puesta sobre los alumnos, yo comienzo a observar el acto educativo desde una perspectiva

mucho más amplia, analizando no solo a los niños, sino mis estrategias, mis recursos, los espacios, todo está en revisión.

Un poco más adelante en el tiempo, y finalizado los TPP, al participar del foro en las que algunas experiencias fueron contadas, mis colegas daban cuenta de que todas y cada una de las experiencias fueron altamente positivas y los problemas analizados fueron superados en mayor o menor medida, de acuerdo al tiempo con el que se contaba para poner en práctica la estrategia.

y me asusto aún más pero esta sensación no me paraliza, me invita a actuar...

Vuelvo a la calma, a respirar, a pensar, a evaluar y me doy cuenta, a partir de todo lo realizado, de que es posible, que yo puedo resolver los problemas, MEJOR AÚN, CAIGO EN LA CUENTA en este momento, DE QUE NO EXISTEN ESOS “PROBLEMAS de aprendizaje” EN MIS ALUMNOS, que en realidad debo posicionarme desde otro lado, analizando cada situación, poniendome dentro de ella para poder encontrar el camino adecuado. por otro lado, esto es algo que nunca tendría que haber dejado de pasar.

Como docente por elección reconozco, luego de todo este camino recorrido, que en nuestras manos, las de los profesores de todos los niveles de educación (inicial, primario, secundario, terciario y universitario), está esta gran oportunidad, una nueva oportunidad de generar cambios, renovaciones que provoquen crecimiento y no modelos repetitivos que hicieron que la escuela, que el aprender, se convirtiera en algo tedioso, aburrido, inútil, al parecer innecesario.

Y vuelvo a recordar esas experiencias, cuando yo invitaba a mis alumnos a escuchar, a reír, a compartir, a descubrir... momentos en los que los

aprendizajes se producían, al parecer, sin querer, como algo fortuito, sin haber sido planificado. Y me quedo con esos momentos en los que juntos, docente y alumnos, convertimos la magia en un puente para aprender.



· Desafíos

Reflexionar acerca de la educación escolar actual es sin duda la clave para reformar la enseñanza, pero esto es posible cuando se ponen de manifiesto todos los aspectos que hacen al quehacer docente e institucional.

En el transcurso de la historia, el “desarrollo y la sobrevivencia de las sociedades”; se basan en la conservación y la transferencia de los conocimientos. Hoy en día la escuela debe poseer las herramientas que ayuden al niño a crecer en saberes, valores, a ser reflexivo, crítico, solidario, cooperativo, humilde, perseverante, respetando las normas de convivencia establecidas por la escuela. Por eso es necesario modificar el paradigma que concibe el aprendizaje como la simple adquisición y acumulación de conocimientos por una “Concepción del conocimiento como fuente para la solución de situaciones problemáticas y la toma de decisiones racionales y responsables”.

Por lo tanto la habilidad del docente está en percibir la realidad educativa áulica tal cual se presenta, del mismo modo la institucional, y la del medio socio-cultural. La formación docente debe responder a la doble finalidad de conocer, analizar y comprender la realidad educativa en sus múltiples determinaciones: abarcar en los máximos niveles de profundidad posibles, las dimensiones de la persona, y elaborar un rol docente que constituya una alternativa de intervención en dicha realidad mediante el diseño, puesta en práctica, evaluación y reelaboración de estrategias adecuadas.

Esta propuesta pedagógica nos lleva a enriquecer la práctica docente, en la que cada uno de nosotros participa aportando sus propios conocimientos, generando diálogos e investigando técnicas aplicables a cada problemática planteada, para desarrollar en el aula actitudes vinculadas al pensamiento reflexivo y crítico.

En los diversos encuentros que tuvimos en el taller coordinadora, docentes – alumnos de magisterio, trabajamos en un desafío importante, llegar al alumno con estrategias innovadoras, generando propuestas de investigación que involucren instancias de reflexión, discusión puesta en marcha y seguimiento de propuestas áulicas concretas.

Pudimos compartir e involucrarnos durante el transcurso de los días, inclusive conocernos personalmente y llegar a conclusiones que nos sirvieron de soporte para adoptar técnicas adecuadas en la práctica docente, como ser la problemática en la enseñanza - aprendizaje de la división en tercer grado.

En las clases nos comprometimos a cumplir con los objetivos previstos, los días transcurridos fueron de gran enriquecimiento, invitándonos a pensar en esas dos horas y a revisar como y qué le enseñamos a nuestros alumnos, como y qué aprenden, enfocándonos en la enseñanza de los contenidos y sobre que modo podemos facilitar la producción de estrategias de pensamiento en los alumnos.

Cabe destacar el esfuerzo de nuestra coordinadora que nos sirvió en gran medida como un nexo de comunicación en el grupo con sus opinio-

nes y aportes, además favoreciendo las reuniones con ejercicios movilizadores que fueron de gran ayuda para nosotros, generando un ambiente propicio para trabajar más distendidos.

El diseño de las estrategias se centró en la problemática de los alumnos de tercer grado de la señora Mónica, que presentaban dificultades al momento de resolver divisiones. Esta además decir que cada uno de nosotros aportó opiniones, investigando la manera más adecuada de sortear las dificultades que se presentaban. Muchas de las actividades planteadas para la problemática de la división eran de variados procedimientos, que consistían en la aplicación por medio del juego, y fueron de gran ayuda para los niños ya que se apropiaban más fácilmente de ellos. Se trató de facilitarle estrategias integradoras de pensamiento, que evitaran la mera acumulación de conocimiento y los induzcan a pensar, a comprender y a resolver problemas.

El comienzo de las actividades consistió en el envío de cartas a los alumnos proponiéndoles la realización de diferentes misiones. Esto hizo que los alumnos estuvieran sorprendidos y motivados con las diferentes misiones que se les encomendaba realizar.

Todos los momentos de la experiencia fueron altamente significativos, por ejemplo la presentación en el salón de los docentes practicantes. El docente que tomo la palabra comenzó a nombrar a sus pares y a explicarles a los niños en que consistirían las actividades.

Los niños entusiasmados asumieron el lugar de protagonistas y participantes.

Para empezar la travesía se repartieron cintas de colores para formar cuatro grupos de cuatro alumnos cada uno y un grupo de cinco alumnos, porque en ese grado la cantidad de alumnos era de 21.

El recorrido que los grupos debían hacer estaban limitados por los colores. Cada uno tenía su significado: El amarillo: árbol, flor, mástil y cocina. Rojo: Flor, mástil, cocina, árbol. Azul: cocina, árbol, flor, mástil y el verde: mástil, cocina, árbol, flor.

Una vez terminada la agrupación de alumnos con sus respectivos colores, se les mostró una lámina con la impresión de un laberinto. Ellos debían atravesar el laberinto para llegar al bosque de los pinos, solo avanzarían si el resultados de los cálculos era correcto.

Un alumno se encargó de recorrer el laberinto mientras los demás resolvían operaciones de suma, resta multiplicación y división.

En el siguiente paso recolectaban hojas que sirvieron para fijar conceptos de cantidad y realizar operaciones, este lugar se prestaba a observar que los niños se sentían a gusto relacionándose con la naturaleza.

El paso siguiente consistió en mostrarles cuatro fichas con palabras sinónimas a cada operación, ellos debían pescar el símbolo correcto suma, resta, multiplicación o división para cada ficha.

En la última posta se les hizo un relato con situaciones problemáticas y se los invitó a resolver oralmente.

El aprendizaje grupal generó entre los participantes un intercambio dinámico en un clima distendido estimulando en ellos la creatividad y el afán de lograr los objetivos planteados. Se le ofreció oportunidades razonables para aprender a través de fuertes motivaciones invitando al juego. Un cambio de rutina sin trabajar en los cuadernos. Las soluciones de las postas quedaron registradas en las hojas y fueron expuestas para observación al terminar el juego.

Con este diseño se procuró hacer los contenidos interesantes en un clima escolar donde tenga sentido el aprendizaje.



· Un camino transitado

Comenzando el año 2010 llegó a nuestra institución una invitación para realizar un Taller sobre Producciones Pedagógicas. Por esta razón dos docentes nos interesamos en el mismo y desde ahí comenzamos con este nuevo desafío. Este consistía en encuentros presenciales en nuestra localidad donde compartíamos experiencias con alumnos del profesorado, profesoras y coordinador del taller.

Durante los encuentros compartimos con los alumnos del profesorado los cuadernos de nuestros niños, permitiéndoles que a través del análisis sean ellos mismos los que detecten la problemática existente: la disgrafía. En forma conjunta, investigamos en diversas fuentes de que se trataba.

Estas reuniones fueron muy positivas ya que permitieron que los alumnos del profesorado tengan contacto directo con alumnos de las escuelas primarias, logrando despejar dudas y confirmando o no su vocación con las propuestas establecidas por las docentes de primaria participantes. Donde se los orientó en los momentos que debe tener una clase diaria, el contexto sociocultural, las características del grupo y la problemática existente. Luego de estos análisis desarrollaron una clase frente a los alumnos teniendo en cuenta la dificultad trabajada en los talleres. Considerando lo realizado, pienso que estas experiencias deberían tener una continuidad logrando la participación de todos los docentes comprometidos con la educación, ya que es la base de nuestra sociedad.



· Nuevos horizontes

Mi integración al Taller de Producción Pedagógica, fue mediante los buenos comentarios de docentes de mi institución que estaban participando en el mismo, de ahí surge mi curiosidad por conocer y participar.

La verdad es que en el primer encuentro las actividades propuestas resultaron interesantes y dinámicas, lo que ha corroborado lo expresado por las docentes.

En esa jornada se trató de las problemáticas que presentan los niños desde el ingreso a la escuela y su paso en los diferentes niveles de la primaria; en las áreas más complejas como lo son Lengua y Matemática. Luego, se da lectura de los elementos explícitos e implícitos, sobre las dificultades observadas en el aprendizaje. (Comentarios entre los grupos).

Se analizaron las situaciones problemáticas, propuestas por el coordinador, y a partir de allí se elaboraron preguntas a los mismos, se realizó la puesta en común, con los distintos grupos, se llegó a la conclusión que en la mayoría de los establecimientos escolares se presentan las mismas dificultades.

Por lo tanto, el Taller me pareció interesante para rever mis prácticas, buscar nuevas estrategias y pienso en él como un tiempo y un espacio para el aprendizaje, como un proceso activo de transformación recíproca entre sujeto y objeto; como camino alternativo, con equilibraciones y desequilibraciones en un acercamiento progresivo al objeto a conocer.

También me permitió crear otros vínculos con docentes y alumnos del Profesorado, donde se propone un ámbito que tiene por objetivo la discusión, producción y ensayo de alternativas pedagógicas-didácticas y

curriculares por parte de los participantes. A través del grupo se logra la síntesis del hacer, el sentir y el pensar el aprendizaje.

El encuadre de trabajo y la organización de las tareas propició la hostilización y el retorno reflexivo-crítico sobre algunas dimensiones sustantivas del trabajo docente(planificación y diseño curricular, construcción de contenidos didácticos, materiales de enseñanza, dispositivos de organización del aula y de apoyo al aprendizaje, estrategias de evaluación, entre otros) con miradas a repensarlos, reconstruirlos y/o enriquecerlos. El sentido de la reflexión y producción se orienta, desde una concepción del desarrollo profesional docente que apunta a la grupalidad y a los marcos colaborativos como elementos centrales para impulsar el cuestionamiento de las epistemologías personales, las culturales académicas e institucionales y producir conocimiento atendiendo a una concepción de intervención que enfatiza su carácter instituyente.

Por lo tanto, actualizar la profesionalidad docente e incorporar diferentes campos disciplinarios para construir respuestas para superar problemas de aprendizaje, motiva para avanzar en la búsqueda de nuevas propuestas.

En otros encuentros, el coordinador nos propuso analizar situaciones problemáticas donde se detallaban distintas dificultades de aprendizaje presentadas en diferentes grupos de alumnos de otros contextos sociales.

A partir de allí, nos dividíamos en grupo, donde participaban estudiantes del profesorado y docentes asistentes al taller , se planteaban preguntas para entender el problema o donde radicaba el/los motivo/s por el cual/es no se dio el aprendizaje.

¿Fueron motivados? , ¿se les presentan recursos variados? , ¿ qué tiempo se le dedica a la actividad? , ¿por qué motivo no interpretan las consignas? , ¿fueron significativas las actividades presentadas? , ¿se aplicaron diferentes estrategias

Seguidamente presente la problemática de mi grupo:

Del total de alumnos de 7mo.grado de ambas secciones(80), un 40% presenta dificultades para producir textos, interpretar consignas, mala segmentación de las palabras, falta expresividad en la lectura.

Luego del receso de invierno, al reencontrarnos, participamos de un actividad muy ingeniosa, donde había que pensar y reflexionar, se trataba de hacer un viaje imaginario a la luna y ordenar una lista de elementos necesarios para la supervivencia, dando prioridad a lo más importante. La experiencia fue linda, divertida. Disfrutando de un momento ameno en el grupo.

Otro día, los estudiantes y el coordinador, fueron a presenciar una clase, donde pudieron corroborar lo plasmado en el problema.

Desde entonces, se intensificaron las actividades de lectura, producción de textos e interpretación de consignas.

Desde allí, en el espacio del taller, se comenzó a buscar las estrategias para llevarla a la práctica e intentar revertir la situación o disminuir la problemática.

Se resolvió trabajar un texto teatral, donde debían identificar y analizar los componentes propios del mismo, personajes, escenas, acontecimientos, diálogos y el drama.

En el desarrollo de la clase, se presentaron a los alumnos diferentes obras de teatros, luego se les leyó personificando los protagonistas por parte de los alumnos-estudiantes.

A partir de allí, se les pidió que escribieran un diálogo teatral donde jugaran a intercambiar los personajes de las obras escuchadas, cambiar parte del argumento, modificar el final, donde se obtuvieron buenas producciones, para luego ser representadas en el patio de la escuela. En otra jornada, se llevó a cabo la puesta en escena de las obras escritas por los alumnos, donde debieron poner en juego su creatividad, su ingenio, poner el cuerpo, cuidar el lenguaje. Esta actividad, les resultó muy interesante, los mantuvo activos, motivados, y se logró que afianzaran el compañerismo. Al final de la misma se reflexionó con sobre la estrategia aplicada y el resultado obtenido, donde se concluyó que se lograron los objetivos en gran parte del alumnado.

En otro encuentro del taller, se comentó lo vivido en el salón de clases, los alumnos comentaron su experiencia frente a los niños. Marcelo dio su opinión sobre la actividad desarrollada.

Participar en el taller fue una experiencia interesante y motivadora, me permitió reflexionar sobre mis prácticas áulicas e incorporar nuevos lenguajes planteando diferentes estrategias.

Recuperando sus conocimientos construidos, retomándolos y profundizándolos; brindando a los estudiantes la posibilidad de una nueva aventura creando espacios de diálogo, respetando la palabra de cada uno en la expresión de sus opiniones, poniendo en común conocimientos y manifestando dudas.

Durante el desarrollo de las producciones, los alumnos pasaran un proceso que tendrá una progresión gradual y que les permitirá a los mismos, alcanzar niveles mayores de autonomía, en la organización del tiempo,

del trabajo individual y con los otros compañeros, en la presentación de sus registros.

A fin de favorecer la construcción colectiva de conocimientos y ofrecerles una multiplicidad de situaciones de aprendizajes y estrategias superadoras que buscan reafirmar el proceso enseñanza-aprendizaje, garantizando la distribución social del conocimiento y la recreación de la cultura. Tal como lo afirman los diseños curriculares, “el modo de construir igualdades es restituir el lugar de lo común y lo compartido , a través de la transmisión a las nuevas generaciones de los saberes y experiencias que constituyen el patrimonio cultural.



· Reflexiones sobre las miradas a nuestra práctica

En la entrega anterior, reflexionaba acerca de la dificultad que tenemos en general los docentes para narrar, escribir sobre nuestra propia práctica. Quizás la dificultad reside en la poca práctica que tenemos de ello. Seguramente nos resulta más sencillo observar y reflexionar sobre la práctica de otro, pero aun así muchas veces nos quedamos en la simple descripción de la situación, sin llegar a hacer un análisis más profundo lo que exigiría encontrar fundamentos teóricos que justifiquen las acciones empleadas, o las critiquen con la intención de mejorarlas.

Más fácil que escribir es hablar. Hablar con un docente supone una invitación a escuchar historias. Seguramente nuestra conversación con él girará en torno a un gran número de relatos que, como protagonista, podrá contarnos. A través de estos relatos conoceremos buena parte de su recorrido profesional, y estos relatos forman parte de su historia de vida. Los relatos tejen nuestra experiencia de vida, es decir, anudan segmentos de la experiencia construyendo una red de sentido.

El funcionamiento narrativo implica siempre interpretación y reinterpretación; implica, en resumen, transformar el saber en decir. Podríamos convenir que las narrativas de los docentes nos enseñan a interpretar el mundo escolar, desde el punto de vista del protagonista que no solo describe sino que explica e incorpora sus propias miradas y reflexiones. Estas narrativas organizan y otorgan sentido a lo que los docentes hacen diariamente en las escuelas, entretejen y comunican su sabiduría práctica y al mismo tiempo, destejer las narrativas vuelve explícito lo implícito y nos permite comprender qué hay detrás de esa sabiduría.

Documentar experiencias pedagógicas es un proceso de objetivación

y sistematización que le permite al docente volver sobre lo ya actuado, sobre lo ya enseñado, una vez que toma distancia del momento en que ocurrieron los hechos. Constituye una de las herramientas básicas a través de las cuales el docente interroga su propio desempeño profesional, y la vez le permite difundir la experiencia pedagógica a otros actores, en especial a otros docentes. Esto permite tornar públicamente disponible lo que saben y hacen los docentes para darle vida al curriculum.

Los relatos poseen un potencial transformador tanto para sus autores como para los lectores. Relatar una historia re significa la experiencia que se está contando; la escucha o lectura del relato se asimila o acomoda a la experiencia del que está escuchando o leyendo.

Poder entender qué decimos, de qué estamos hablando, con qué adherimos, y a qué nos resistimos y oponemos, puede contribuir a promover innovaciones auténticas que comprometan a distintos actores sociales. Algunos autores como Roger Schank (1990) o Beattie Mary(1995) están convencidos de que el cambio significativo en educación radica en las narraciones y en la interacción entre narraciones de aquellos que viven sus vidas en entornos educativos. El cambio no se constituirá por un monólogo de imposición de ideas, creencias y valores, sino a través del diálogo, el debate, la discusión, el conflicto y la controversia, el encuentro de la vida de unos con la vida del otro, la construcción de nuevas relaciones, nuevos principios y nuevos significados para uno y para los demás.

Los relatos contribuirán a socializar a los nuevos miembros, a solucionar aunque sea parcialmente los problemas del aislamiento que se vivencia muchas veces en la dinámicas institucionales y la estructura del aula., impidiendo que se gesten y compartan ideas innovadoras.

Las películas, las novelas, las exposiciones de experiencias educativas

documentadas en congresos de docentes, los relatos orales en sala de profesores, los relatos compartidos en las aulas de capacitación docente, permitirán renovar la identidad de los grupos de personas que nos dedicamos en los distintos niveles del sistema educativo a enseñar.

Nuestros alumnos tienen diferentes edades, nuestras escuelas son distintas, nuestras aulas tienen distintas apariencias, nuestros campos de conocimiento son otros, pero compartimos una misma actividad a la que le dedicamos muchos de nuestros sueños y de nuestras pesadillas cotidianas,.

El taller nos desafió a intentar lograrlo, expresando nuestras reflexiones ,pero a su vez escuchando, interrogando, discutiendo, disintiendo o compartiendo.

Fue una rica experiencia, para mí totalmente diferente a otras.

“La escuela va a cambiar cuando cambien los maestros.Y a esto no se lo cambia con leyes, sino con un cambio en la formación .”



· En busca de nuevas estrategias

Cuando la escuela donde trabajo recibe la invitación a participar de los TPP y nos comunican que en el mismo se va a tratar las problemáticas del grado y teniendo el año pasado un 1ero “b” con alumnos con aprendizajes muy lentos, me inscribí para hacerlo.

Al taller lo formamos: el coordinador, cuatro docentes, un profesor del Instituto y diez alumnos de 2do año del profesorado. Con Javier comenzábamos los encuentros con una actividad diferente, cada una de ellas eran analizadas por todos.

En lo particular, me ayudó a rever mis prácticas docentes. Se formaron lindos vínculos.

Entre todas las problemáticas estuvimos de acuerdo en tomar un 4to grado donde había alumnos en etapa presilábica; aunque por falta de tiempo no llegamos a trabajar con los alumnos. Elaboramos varias estrategias para que logren superar sus dificultades, la mayoría basadas en el juego, en lo posible fuera del salón de clases y con la participación de todos.

Este año tengo 2do grado con veintiocho alumnos, diez son repetidores que se encuentran en la etapa presilábica. Con ellos se trabaja contenidos de 1ero, se preparan actividades diferentes para que logren alcanzar los contenidos mínimos para promocionarse.

A pesar de que en el año anterior surgieron interesantes propuestas, no logramos aplicarlo en el aula por falta de tiempo.

Este año implementé, algunas de las actividades, pensadas para el grupo con la problemática antes mencionada, ya que algunos alumnos son más lentos que otros.

· Saboreando nuestro futuro

En el periodo electivo del año 2010, los alumnos que cursábamos el segundo año del profesorado para educación primaria, comenzamos a transitar una nueva experiencia de producción pedagógica, la misma constaba en la búsqueda de la problemática la cual el equipo de trabajo debíamos buscarle una estrategia para afrontar la solución de la misma.

Al principio la docente a cargo hizo el planteo de dos problemáticas:
Valores absolutos de los números
Comprensión lectora en el primer ciclo.

La problemática elegida es descripta a continuación:

En un 2º grado de 21 alumnos, en una escuela del centro el norte de Santa Fe, un 40 % de los alumnos presentan dificultades para escribir, leer comprender y/o interpretar textos sencillos. Se ha intentado trabajar con diferentes estrategias y materiales (fichas) pero aún no logran alfabetizarse.

Esta problemática fue sometida a la siguiente de preguntas:

- ¿Qué tiempo le dedicamos a la problemáticas?
- ¿Existen un buen vínculo entre el docente y el alumno?
- ¿Qué estrategia utiliza el docente?
- ¿Qué tipo de lenguaje utiliza (oral/escrito) el docente?
- ¿Qué vínculos se establecen entre ellos?

- ¿Qué hacer ante la diferencia de competencia de los alumnos?
- ¿El espacio físico es siempre el mismo?
- ¿Las dificultades de la lectoescritura se da en todos los ámbitos?
- ¿Qué valor social le dan los alumnos a lectoescritura?

La problemática fue abordada desde distintos aspectos: didácticos, teóricos, verbales, económicos, también por medio del análisis de los aportes de la docente a cargo del aula, y las herramientas teóricas relacionadas a la temática, como por ejemplo los NAP (Cuadernos para el Aula), CBC, Operaciones Cognitivas y revistas educativas.

En relación al diseño de la estrategia se pusieron en consideración varias ideas las que fueron surgiendo de los aportes de los distintos actores comprometidos en el grupo, ejemplo de ellos son: diseños en powerpoint, trabajos con imágenes, obras de títeres, representación de cuentos, etc. Luego de este proceso de socialización de ideas se acordó la siguiente estrategia para el abordaje de la problemática: Representación del cuento a través del armado de títeres.

Los lenguajes utilizados fueron:

Musical: se interpreto la canción de Pinocho, invitándolos a participar de esta composición,

Artístico-Plástico: realización de títeres con alguna relación familiar o afectiva con el personaje.

Verbal: escrito y oral

Corporal:

Visual:

Descripción de las acciones pedagógicas y tareas de diseño:

Enviar una carta invitando a los alumnos a compartir una mañana mágica junto a personajes de cuentos.

Personificar a Geppeto y proponer escuchar el cuento de Pinocho.

Leer el cuento a los alumnos.

Invitar a recrear el personaje principal reinventando al protagonista.

Proponerles recrear otros personajes secundarios (tres o más)

Formar grupos a través de tarjetitas con nombres de personajes de cuentos (tres personajes uno por cada siete alumnos).

CAPERUCITA ROJA

LOSTRES CHANCHITOS

BLANCANIEVES

Presentar cajas mágicas.

Sugerir crear nuevos personaje, amigos de Pinocho.

Elegir por grupo la vestimenta, el nombre, la edad, que le gusta, etc.

Registrar en cada grupo "Invento un personaje"

¿Qué es?

Nombre del personaje

Edad

¿Cómo es?

¿Donde vive?

¿Con quien vive?

¿Quiénes son sus amigos?

- ¿Qué le gusta comer?
- ¿A que le gusta jugar?
- ¿Le gusta ir a al escuela?
- ¿En que cuento puede aparecer?
- ¿Qué le sucede en ese cuento?

Crear una historia en ronda utilizando los personajes creados.

Utilizar nexos temporales como:

- Había una vez...
- Cierto día...
- De repente...
- Luego...
- Finalmente...

Registrar los párrafos creados en forma oral en un afiche.

Para el cuaderno

Narrar la historia inventada utilizando sonidos y recreando algunas escenas a través del cuerpo, mímicas con distintos elementos con distintos elementos.

Interpretar la canción de Pinocho (escuchar con atención).

Escuchar opiniones sobre la propuesta del día.

Cierre de la producción compartiendo una pastaflora.

En función de la problemática se ha cumplido el objetivo propuesto, si bien es un proceso y no se puede evaluar en el tiempo inmediato, se ha logrado el interés de los alumnos, que para un primer encuentro es muy valioso. La docente a cargo del grado ha dado continuidad a la estrategia

por medio de producciones escritas.

Se llevo acabo en el Establecimiento "Instituto General Manuel Obligado N° 1150 en aula de los alumnos de segundo año, fue muy favorable ya que pudimos tener mayor contención debido a las características del lugar (cerrado) y la conducta de los participantes fue muy buena.

Con respecto al tiempo fue adecuado, se pudo desarrollar cada momento con profundidad, la estrategia permitió crear un ambiente donde todos pudieron disfrutar y aprender.

Los alumnos demostraron interés, participando de una manera donde se pudieron involucrar demostrando su creatividad, espontaneidad, expresando lo que tenían en su interior, en si imaginación y emocionalmente con los nuevos personajes creados.

Se destaca la participación y ayuda de la docente a cargo del grado porque generó las condiciones necesarias para llevar adelante la estrategia (espacio, tiempo, motivación de los alumnos, etc.)

Considero que fue una instancia muy positiva para nosotros que estamos en formación ya que de manera gradual vamos adquiriendo conocimiento del contexto escolar, y afianzando la opción por esta profesión. Como experiencia personal fue de mucha ayuda, y rescato muchas cosas positivas, como primera instancia como se plantea la carrera con este nuevo plan, lo vivo de una manera mas cercana a la realidad que deseamos vivir a futuro, ofreciéndonos una formación aterrizada y concreta. Me plantea nuevos desafíos a querer perfeccionarme y entregar lo mejor porque estoy descubriendo gradualmente que si hay Amor en esta profesión, y si hay profesión y educación y toda educación es posible de esta manera.

· Cruzando el puente de la sabiduría

Hola! Soy María del Valle y quiero compartir con vos mis pasos por los TPP

Cuando me llegó la invitación para participar en los TALLERES DE PRODUCCIONES PEDAGÓGICAS, pensé que era un curso “más”, donde me llenarían de papeles (teoría). ¡Que aburrido!

Al primer encuentro asistí por curiosidad, del cual volví con muchos interrogantes (será todo el taller así, servirá únicamente para conocer personas, me aportará algo para mi labor docente?). Con el paso de los encuentros fui cambiando mi mirada y mi forma de pensar ya que éstos se hacían más dinámicos y llevaderos, donde nuestra participación era directa y necesaria porque todos (coordinador, profesores, docentes y alumnos) aportábamos desde nuestro lugar nuestras experiencias.

Con el transcurrir del tiempo, esperaba ansiosa que llegara el día de los encuentros, para ver con qué nos iba a sorprender nuestro coordinador (Javier). Como docente debo destacar su desempeño, ya que motivar a los adultos es más difícil que hacerlo con los niños y él lo lograba con nosotros; yo lo sentía así.

Además debo decir que varias de las tácticas (estrategias) desarrolladas en los encuentros las aplique en mis clases diarias con mis alumnos de 6° grado en el área lengua, dándome la mayoría muy buenos resultados. Reconociendo así una vez más la importancia de la motivación en el desarrollo de una clase.

Pienso que talleres como este nos estimulan a reflexionar sobre nuestras prácticas docentes y a ofrecer autonomía y horizontalidad en favor de nuestros alumnos. En más, me atrevería a decir que es un llamado de atención para abrirnos a la escucha y buscar las excelencias de cada uno.

· **Escribiendo sobre una gran experiencia**

Es mi afán, en esta propuesta, poder ofrecer al lector una vivencia, o más bien una mirada muy personal de los hechos relatados, buscando entrelazar la práctica con la teoría, y en dicho ensamble poder encontrar algunas respuestas a las múltiples problemáticas que se viven en el aula al momento de enseñar y aprender y así seguir tejiendo este bello tejido que abriga a personas, pequeñas y grandes, bajo un término que sugiere, interpela, convoca, compromete: “EDUCAR”. Esta oportunidad de escribir creo que me permite tomar conciencia de hasta qué punto estas líneas de acción contribuyen a la discusión y al análisis de eso que hacemos casi naturalmente, como un paso indispensable para reflexionar y pensar cómo mejorarlo.

Describiendo por aquí, comentando por allá, intentando conectar con la teoría, en las líneas que a continuación figuran, intentaré dar forma a ese conjunto, con el objetivo de compartir la riqueza de lo vivido, de colaborar en la discusión acerca de las posibilidades que tiene la participación de los docentes (en rigor, de colectivos de docentes) en la democratización de la escuela y de la experiencia que en ella se produce, reproduce, circula y distribuye.

Para hacerlo, apoyaré mis comentarios en las vivencias grabadas en la memoria y en el corazón y, por supuesto, en los escritos realizados. Me abocaré a aportar sobre esos hilos que fueron tejiéndose en el Taller los cuales han conformado en mí una forma más de saber muy específica dentro de ese conjunto: el saber pedagógico. Esto es, un saber específico, acerca de la enseñanza y el aprendizaje y, en particular, acerca de las oportunidades que tenemos, en tanto sujetos pedagógicos, para

enseñar y para aprender en contextos particulares; en ámbitos institucionales concretos y surcados por determinaciones e influencias de todo tipo, como lo son las escuelas. Tal como lo ilustran las siguientes ideas extraídas del escrito titulado “Informe Final del Taller de Producción Pedagógica” del año 2010, cuyo contenido estaba vinculado a la problemática que supone enseñar y aprender la ortografía.

“ se determina que son varios los factores que influyen en el proceso de aprendizaje de este contenido. Entre ellos se menciona el contexto social del cual procede el niño. Son niños que pertenecen a barrios periféricos de la ciudad, carenciados. Las características de los niños en el aula son: poca memoria, atención lábil y/o fluctuante, escasa organización, impulsividad, tareas incompletas, comportamiento violento y el correspondiente impacto de ello en la autoestima, el carácter y el estado emocional.

Otro factor: la articulación vertical del tema en cuestión. En el primer ciclo no se ha trabajado otorgándole el carácter que se merece. Los docentes no lo priorizan y se quedan en la habitual enseñanza de la ortografía mediante la enunciación y la memorización de normas convencionales quedándose en el plano teórico y abstracto muy distante de la funcionalidad que se necesita.” En síntesis, un saber que remite a lo que Justa Ezpeleta denominó “cultura escolar empírico práctica”.

Y ASÍ FUE

Los docentes del IFD fuimos invitados a participar de la experiencia. Conforme a que es impensable responder en forma negativa en esta

sería tarea que tenemos de formar futuros docentes, accedimos al desafío. Si bien sabíamos que era posible contribuir desde la formación específica de cada uno y/o como nexo con los recursos de las diversas asignaturas del profesorado, tanto bibliográficos como de asesoramiento, los integrantes del equipo, asistíamos a una sensación de inquietud, de intranquilidad. Personalmente concurría a los encuentros pensando **“... a ver cómo sigue hoy...”**. No desconocía que la tarea consistía en reconocer y elaborar una problemática que existía en un aula concreta y que involucraba a los alumnos que a ella pertenecían y a su docente y trabajar sobre una intervención pedagógica posible que permita revertirla. Tengo la sensación que todos entendíamos que era un trabajo que nos invita a repensar y mejorar las instituciones educativas y que espera dejar huellas en los aprendizajes de todo el grupo social y humano que participa pero creo que la gran pregunta que rondaba en nuestras cabezas de profesores del IFD era **¿cómo enseñar a aprender a ese estudiante, futuro docente, acerca de la construcción y solución de problemas ligados a la intervención pedagógica?**

También teníamos conocimiento de los objetivos de este proyecto los cuales nos hablaban de la idea de **“constituir equipos de trabajo interinstitucionales que ensayen y propongan acciones pedagógicas articuladoras de los saberes escolares con los múltiples lenguajes, ampliando el clásico formato escolar con las nuevas posibilidades de aprender, recentrar la mirada en el aprendizaje de los alumnos, ampliando su comprensión a las dimensiones corporales, sensoriales y perceptuales y producir nuevas respuestas a las problemáticas de aprendizajes con las que se encuentran los maestros de nivel primario, desde los múltiples lenguajes”**. El nuevo desafío, en medio

de muchas incertidumbres y pocas certezas, me inquietaba de verdad. Nos obstante me animé y empecé a andar...

SOBRE EL TALLER

Concurríamos los días miércoles de 17 a 19 horas, horario que hacía que de allí saliéramos corriendo para concurrir a clases.

Trabajamos en espacios abiertos y cerrados. En los espacios cerrados se notaba como incidía el número de integrantes. Cabe aclarar que este grupo era muy numeroso. Nos conocimos algunos y nos re-conocimos otros. ¡Qué interesante las técnicas y los recursos seleccionados por María Clara, la coordinadora!. Los mismos así como su utilización nos comunicaba cuán pensados eran por ella. Tal vez también a ella la movilizaba esto de ir direccionando algo que necesitaba ser construido por primera vez, que hasta aquí no tenía precedentes. Recuerdo una técnica que abordaba el nombre de cada participante y su inicial debía vincularse con lo que surgía a nivel personal. Y surgió: Pamela con P de **pintura**, Alicia con A de **amor**, Mónica con M de **música** ¡Qué hermoso!, tanto que cuando en el instituto nos cruzábamos en los pasillos lo volvíamos a recordar ...**Hola Pamela con P de pintura....**

El tiempo y el espacio fue utilizado intensamente, muy aprovechado. Hubo necesidad, inclusive, de avanzar con tareas en tiempo extrataller.

La definición de la problemática la realizamos a partir del diálogo con la docente Srta. Clelia Ledesma quien, con pasión y coraje, acompañó al grupo en el recorrido del Taller. Ella plantea dos problemas que observa en su escuela, precisando dificultades que se suscitan en su aula concretamente con su grupo de alumnos: Resolución de problemas y La

escritura con faltas ortográficas. Luego de los comentarios -numerosos por cierto- procedemos a decidir grupalmente respecto de las mismas. La opción fue abordar La Ortografía.

Una vez definido el tema, nos abocamos a formular hipótesis acerca del mismo, guiados por preguntas tales como:

¿Por qué los alumnos escriben con faltas ortográficas?

¿Qué estrategias se pueden utilizar para resolver este problema?

Los interrogantes planteados nos conducen a contextualizar el abordaje que pretendíamos realizar: “Un grupo de 23 alumnos que cursan 6to. Grado. Corresponden a la división “C” y concurren a clase en el turno tarde. Pertenecen a la Escuela Provincial N° 6110 “Carlos Saavedra Lamas” ubicada en el radio urbano de la ciudad. En su totalidad presentan dificultad en ortografía.”

Las principales dificultades que se visualizan son el desconocimiento y la aplicación de las reglas, por ejemplo: uso de NV, MB, C, S Z,; terminaciones IVO-IVA, ABA, ABAS; uso de la H así como de las reglas generales de acentuación. A esto se agrega: dificultades en la separación en sílabas, utilización de los signos de puntuación, aplicación de conectores.

Tomada la decisión de que se trabajará con la ortografía, procedemos a efectivizar el trabajo. Los integrantes del grupo seleccionamos y aportamos material teórico, instancia en la que se observa en el equipo mucha predisposición, responsabilidad, sentido de pertenencia, de implicación. Siento, que en el recorrido del taller, se fue consolidando un proceso comprometido que me prometía una experiencia positiva tanto para los alumnos para quienes se destinaba la estrategia como para los integrantes adultos del taller.

Luego del buceo bibliográfico, selección y lectura de material, decidi-

mos construir una estrategia a partir de un cuento tradicional: “Caperucita Roja”, para lo que comenzamos escribiendo una versión, agregando personajes y diálogos, que sirvan al objetivo que se persigue.

Acordamos el título de la estrategia: “Bosque de palabras”. Determinamos como objetivo:

Despertar la atención, favorecer la discriminación gráfica y el aprendizaje de la ortografía.

Desarrollar la comprensión de las reglas ortográficas..

Discutimos y consensuamos que los lenguajes utilizados serán el visual, auditivo, corporal, táctil, olfativo, kinésico.

Los aspectos que tenemos en cuenta para la elaboración de la estrategia son la motivación y las operaciones cognitivas que se pondrían en juego: argumentación, observación, comparación, corrección, interpretación, reflexión, atención, memoria, aplicación, comprobación, conceptualización.

La concreción de la estrategia realizamos en dos momentos. Cada momento trabajamos desde las 14 a las 16 horas. Para llevar a cabo el primer momento, las integrantes del taller llegamos temprano a efectos de disponer los recursos seleccionados (flores, globos, cartelera) y preparar el espacio (patio de la escuela).

Las actividades que se desarrollan:

Completación de un acróstico el cual fue pensado a partir de la palabra: ORTOGRAFÍA

Dramatización del cuento “Capericutita Roja”.

Trabajo grupal para armar palabras, actividad denominada: “Deshojando la margarita”, en la que tienen que argumentar cada regla.

Finalizamos este primer encuentro compartiendo gaseosas y tortas.

En la puesta en escena de la estrategia se puede indicar como obstáculo el funcionamiento poco óptimo del equipo de audio y el espacio el cual es compartido por toda la escuela por lo que alumnos de otros cursos, por desconocimiento, interrumpían la actividad. Los responsables del taller, al tomar conciencia que los alumnos a quien estaba destinada la actividad no pudieron escuchar bien, volvemos a narrar y a dramatizar el cuento.

En el segundo momento se desarrollan las siguientes actividades:
Observación de un power point con fotos y filmación del primer momento

Conformación de grupos (tres integrantes por grupo) para escribir sobre el cuento teniendo en cuenta la consigna asignada:

Describir los personajes del cuento.

Agregar al cuento nuevos personajes.

Transformar el cuento en una historia de amor.

Renarrar el cuento.

Transformar el cuento en una historia de amor.

En esta fase de la estrategia las integrantes adultas del taller trabajamos orientando a los grupos.

Es de indicar que la respuesta del grupo de alumnos supera las expectativas de quienes empiezan a andar este camino de enseñar, construyendo sus primeras experiencias en este sentido. Son expresiones

“...llama la atención el interés que se genera en niños de otros cursos que se muestran curiosos respecto de lo que están haciendo sus compañeros”,

“...se sintió que estaban viviendo una experiencia distinta; querían seguir trabajando en la misma”.

Respecto de la temporalización realizada al momento de programar las distintas acciones, ésta resulta suficiente.

El grupo de trabajo entendemos que se logran los objetivos “... **los niños disfrutaron y se les ha posibilitado una experiencia motivadora ,posibilitando una instancia de aprendizaje positiva”** .

CUÁNTO ENSEÑAMOS, CUÁNTO APRENDIMOS

Destaco la importancia de contar con un espacio de socialización donde cada grupo pudo compartir con los demás su nueva sapiencia, los saberes construidos.

Muy valioso también han sido los indicadores de evaluación entre los que cabe resaltar la asistencia, la participación, el compromiso y la responsabilidad.

En realidad entiendo que fundamentalmente ha sido una instancia que permitió a los estudiantes del IFD dimensionar la importancia de elementos teóricos que se deben conocer para asumir el compromiso de lo que supone el enseñar y el aprender. A ello se suma la posibilidad de pensar y trabajar con otros, cultivar la apertura y la humildad para recibir lo que otro, con experiencia, puede aportar al que se está formando, la valoración del tiempo y la disposición de docentes e instituciones que han colaborado con esta propuesta.

Otra de las fortalezas que siento haber constatado, tanto en estudiantes como en los alumnos de las distintas aulas que se prestaron para la propuesta es la significatividad que adquirió el juego, el trabajo grupal así como el compromiso con el aprendizaje.

De lo consignado anteriormente se desprende que este proceso, di-

námico, revela innumerables aspectos positivos. No obstante, no soslayo ciertos desajustes los cuales atribuyo al hecho de que estamos frente a un dispositivo innovador con poco tiempo de implementación.

CAMINANTE NO HAY CAMINO...Y VAMOS FINALIZANDO

Es mi deseo que esta experiencia compartida permita realmente compartir las experiencias vividas y provoque tanto en actores como en los lectores motivos para continuar reflexionando y debatiendo.



· Viajando por las huellas del taller

En septiembre del año 2009 llega a la escuela la invitación para asistir a una reunión en la ciudad de Reconquista donde se explicaría el mecanismo de trabajo de los talleres de producción pedagógica. A dicha reunión asistí junto a otra colega, en la misma realizamos actividades en conjunto con profesores del Instituto Superior del profesorado “Ángel Cárcano” Anexo 1 de Las Toscas.

Al año siguiente, en mayo, fui convocada por el profesor para asistir a los talleres. No pudiendo asistir a las primeras clases, por razones de salud. La docente que me había acompañado en la oportunidad anterior a través de conversaciones telefónica fue comentándome las actividades realizadas.

En mi primer encuentro las actividades propuestas resultaron interesantes y dinámicas, lo que ha corroborado lo expresado por la docente.

En esa jornada tuvimos que pensar el aula como escenario, ¿qué lugar dejamos a la espontaneidad en nuestra planificación? Realizamos un torbellino de ideas donde surgieron conclusiones como las siguientes, “debe existir un pilar, la planificación”. “Conocer los saberes previos de los alumnos”. “La improvisación es un eje importante en la tarea docente”

A continuación trabajamos con binomios fantásticos en el cual me tocó contar una historia con el binomio “Príncipe-tenaza”. Luego dimos lectura a las producciones y seguidamente reflexionamos sobre estos interrogantes: ¿qué siento al recibir estas palabras? ¿Cómo podemos hacer para que se encuentren estas palabras? De allí surgen los siguientes conceptos; Imaginación, Creatividad; Ubicación; Fantasía.

Entonces, ¿qué está primero, la razón o la fantasía?

Puedo afirmar que de la unión de la razón con la fantasía surge un Binomio Fantástico para trabajar con los alumnos.

Luego se realiza el juego de los números en ronda que consistía en que todos, con los ojos cerrados, deberíamos enumerarnos sin repetir ni pasarse ningún número. Terminado el juego, analizamos las dificultades que se presentaron al realizarlo. De allí surgió; el respetar los turnos, la coordinación del tiempo, la escucha, los sentidos. Es decir los elementos implícitos como reconocimiento de la voz del que estaba al lado, el saber esperar la confianza.

¿Cuál fue el objetivo de este juego?

Sincronizar el tiempo.

Aplicar la escucha.

La conclusión de esta jornada fue que “siempre debemos mirar desde la realidad del aula para lograr los aprendizajes fundamentales de nuestros alumnos”.

En este encuentro trabajamos con fotografías, incluimos el arte, donde debíamos observar diferentes fotografías y expresar que sensaciones nos producía, como nos sentíamos, ¿cuáles eran nuestras actitudes ante lo desconocido?

Luego lo relacionamos con los aprendizajes fundamentales, con el cuerpo, espacio, dibujo, escritura, binomio fantástico, la importancia del registro para mejorar la práctica diaria.

Seguidamente el coordinador nos presentó un problema de aprendizaje relacionado con geometría, donde en un 7º grado de una escuela del centro un 80% de los alumnos tenían dificultades para manejar elementos de geometría, al que debíamos hacerle preguntas entre las que

surgieron ¿qué implica asistir a una escuela del centro? ¿Cómo motivó la clase sobre polígonos? ¿Qué objetivos pretende lograr la docente mediante su clase? ¿Conocen el manejo de los instrumentos? ¿Con qué finalidad deben aprender sobre los polígonos? ¿Les interesa a los alumnos aprender sobre este contenido? ¿Por qué es tan elevado el número de alumnos que presentan dificultades?

Luego de la puesta en común surgieron algunas conclusiones como utilizar otros lenguajes; reconocimiento de ángulos y polígonos en objetos. Diagramar con sus propios cuerpos los polígonos, que sean ellos los que construyan desde sus saberes previos. A continuación trabajamos con los elementos explícitos e implícitos en los problemas de aprendizajes. Como tarea debíamos llevar pensado un problema de aprendizaje que estuviera presente en nuestro grado.

En la clase siguiente comenzamos la jornada con un viaje a la luna, donde se nos presentó una serie de elementos y debíamos seleccionar solo 10 de ellos y ordenarlos por prioridad, realizamos la puesta en común y pude darme cuenta las diferencias de prioridades que tenía cada grupo, el justificar la elección me sirvió para que pudiéramos corregir aquellos elementos en que nos habíamos equivocado en el orden, me hizo dar cuenta la importancia de aceptar las opiniones del otro y aprender de los errores.

Al encuentro siguiente los alumnos del ISP N° 4 Anexo 1 Las Toscas prepararon una guía de observación para realizarla al ir al terreno, al grado teniendo en cuenta las dimensiones: espacio, tiempo, conocimiento, cuerpo, vínculo. Entre las preguntas surgieron las siguientes ¿cómo el docente presenta su clase? ¿Cuál es la reacción del alumno ante la propuesta presentada? ¿Se indaga sobre los conocimientos previos? ¿Los

alumnos prestan atención, participan y realizan las actividades? ¿Qué iniciativas toma el docente en caso de que el alumnado no realice las actividades propuestas? ¿Se apoyan en los compañeros o trabajan solos? ¿Cómo es el trabajo áulico? ¿La dificultad de los niños se evidencia en los tiempos de resolución de la actividad o en la operatoria?

El coordinador nos propone la lectura de la siguiente bibliografía: Teorías de Vygotsky, Zona de Desarrollo Próximo (el docente debe intervenir en el aprendizaje)

Luego de las observaciones de los alumnos del Anexo se comentan en el encuentro general las experiencias, los registros y se decide en grupo convocar a una docente del anexo, profesora de matemáticas junto a la profesora de tecnología y se realiza un taller para abordar las problemáticas y el cruce con las nuevas tecnologías.

Luego de estos encuentros los alumnos del profesorado asistieron a la escuela y trabajaron con los alumnos utilizando juegos para motivar y memorizar las tablas de multiplicar que era la mayor dificultad para resolver situaciones problemáticas.

Se utilizó como juego el dominó de operaciones y la carreras de postas que consistía en formar grupos de ocho participantes cada uno, ya que el grupo de alumnos era numeroso, comenzaba la carrera y antes de entregar la posta el participante debía resolver una multiplicación o una división, el evaluador controlaba y si estaba correcta, podía el niño/a entregar la posta y seguir el juego, el equipo que lo hiciera en menor tiempo resultaba finalista y luego se enfrentaban los finalistas y de allí surgía el ganador del juego. Al finalizar se le entregó al equipo ganador un trofeo preparado por los alumnos del profesorado y a los demás participantes golosinas.

La jornada fue muy positiva ya que pudimos compartir con los alumnos/as y ellos a su vez usar diferentes estrategias para resolver situaciones cotidianas y comprender la necesidad de manejar las tablas de multiplicar para una resolución correcta de dichas situaciones.

La participación en TPP me sirvió para revisar, evaluar y dar una nueva mirada a mis prácticas docentes, encontrar nuevas alternativas utilizando las amplias posibilidades que brinda la tecnología.



· **Es la tenue luz que se filtra por la hendija, un pequeño brillo que me recuerda que hay color en el mundo, que hay vida, que no todo es oscuridad, que hay forma de salir.**

El taller se convierte en la estrategia idónea para lograr un tiempo y un espacio de estudio y reflexión, de debate y producción, en el cual tanto los docentes como los alumnos y las alumnas están igualmente involucrados.

Pone en cuestión las representaciones que tenemos sobre la construcción del conocimiento, y provocar la construcción social de la mirada y apropiarnos de herramientas conceptuales y metodológicas.

Apostamos a superar la dicotomía investigación-intervención valorar el conocimiento generado en la investigación y en la intervención para el mejoramiento de las prácticas educativas.



· Educar con otras miradas

La propuesta llegó a mi conocimiento por la información que estaba en una carpeta de notas, la Sra. Mirta Wirth vicedirectora de la escuela N°6110, me motivó a leerla, debido a que tenía que responder al Instituto Particular Incorporado General Manuel Obligado, la cantidad de docentes que se sumaban a ella y hasta el momento nadie se había anotado, se mostraba preocupada, leí la nota y sentí que sería una propuesta viable para mí, lo que más me conmovió fue que necesitaban de la solidaridad, sin duda me sumé, considerando que estos espacios siempre alguna enseñanza me dejaría, o sería un modo de quedarme en otros, compartir con entusiasmo, curiosidad, realizar algún pequeño aporte, sin duda también sería un desafío para investigar, bucear en textos que cotidianamente no tendría acceso.

Pero mi mayor preocupación residía en la observación que hacía de las alumnas del profesorado que realizaban sus residencias conmigo, mostraban confusión para planificar, para elegir estrategias, actividades acordes a los niños, etc., y eran los comentarios generalizados de algunas compañeras que también estaban a cargo, cabe destacar que las residentes contaban con unos deseos inmensos por aprender, lo que me retrotrajo a mi pasado, vi en ellas el mismo entusiasmo de mis primeros pasos por la apasionante tarea del Ser docente, menciono también otro aspecto que formó parte de mi reflexión a la hora de la decisión de formar parte del trayecto, las problemáticas del grupo que estaba a mi cargo, (alumnos de sexto C). Visualice este espacio como un medio para aclarar dudas, acordar criterios, que en las prácticas cotidianas se van realizando, e intentar no ser egoísta, despreocupada con lo que pode-

mos conocer, saber hacer, un modo de acortar caminos ya que percibimos el mismo fin : “la formación, educación de los niños”.

Resonó en mi interior un pensamiento de Ignacio Larrañaga: “El amor convierte el viento en canción a condición de que la flauta esté vacía”
Con este pensamiento inicié el trayecto.

El primer miércoles, recuerdo ese día con alegría porque nos recibieron muy bien las responsables del instituto Sra. Olga Grismado y Sra. Alina Nocenti, nos comentaron como estaba organizado el espacio y fueron guiando la propuesta. Formamos grupos de acuerdo a las problemáticas que los alumnos fueron presentando y fuimos acordando puntos para el próximo encuentro, todo se dio en un clima de novedad, de positividad, de búsqueda, y descubriendo un rol de maestro tutor a cargo de un grupo de alumnas de segundo año y primer año de maestras para la EGB, los mismos nos dieron a conocer las problemáticas encontradas desde sus observaciones en las escuelas, logramos consenso a través de un diálogo ameno, respetuoso, y para profundizar en la problemática elegida “la ortografía” realizamos un buceo bibliográfico, de todos los materiales posibles para comenzar a dar respuestas a la problemática abordada, aquí me sentí protagonista dando ejemplos en hechos concretos que nos brinda la realidad áulica :anécdotas, estrategias, en lo que los alumnos del profesorado se mostraban atrapados, porque la realidad de nuestras aulas está llena de vida, con diferentes matices, cargada de aciertos y desaciertos, porque juntos vamos aprendiendo muchas veces.

Continuamos encontrándonos todos los miércoles, en donde una persona con luz y mucho profesionalismo como su nombre lo indica “Clara” nos ofrecía diferentes aspectos de la propuesta, en forma teórica-práctica y nos comentaba los tiempos y aspectos a tener en cuenta de la pro-

puesta.

Así la creatividad fue tomando protagonismo, el entusiasmo, los buenos deseos, la responsabilidad se fueron contagiando, dialogando entre todas, logramos acordar por dónde enfocaríamos la temática, surgió así la idea del “Bosque de palabras”, porque la escuela consta con una bella arboleda que pocas veces fue utilizada y allí sería un lugar agradable para trabajar, y de este modo utilizar otro espacio que no fuera el áulico, sería significativo para los niños.

Luego definimos que los cuentos representados atrapa la atención de los niños y en lo cotidiano de la escuela, por los cortos tiempos, no se utiliza este recurso. Seguidamente fuimos viendo qué cuento, como, con qué fin y definimos la importancia de las reglas ortográficas para escribir sin error, la memoria visual, auditiva, son muy importantes a la hora de retener. Por ello surgió la idea de recrear el cuento tradicional Caperucita roja, utilizando rimas, trabalenguas y cambiando la versión original de algunos personajes, esto sería algo novedoso y generaría en el alumno gusto por aprender en un clima de alegría.

A lo largo del proceso de producción, fuimos reformulando nuestro proyecto, ya que la finalidad que nos propusimos es que nuestros alumnos, puedan anticipar releer, escuchar lecturas, observar, discutir, reflexionar, aportar, investigar, revisar, tachar, relacionar y acordar para lograr que ellos realicen una fundamentación que les brindaría autonomía sobre la escritura, y descubrir así la importancia del escribir con corrección y creando así una conciencia de la verdadera importancia de la ortografía. Hemos asumido un compromiso conjunto: “reconocer el camino de la escritura”.

Compartir este espacio me aportó muchas satisfacciones, enseñanzas,

un nuevo modo de llegar a mis alumnos, y descubrir la importancia de lograr en nuestras escuelas un espacio para la reflexión de nuestras prácticas, con los afectados a la misma, para redescubrir el rol docente y del alumno como centro de todo nuestro hacer, apelando a la creatividad, a la formación continua.

Confirmó una búsqueda personal, que cuando nos unimos y repartimos actividades, colaboramos hasta en los más mínimos detalles: como recursos, esfuerzos, ideas, se logran óptimos resultados, y así estamos brindando una educación de calidad y significativa para nuestros niños. Ellos lo han confirmado cuando realizamos la propuesta.

Me abrió nuevos caminos a recorrer, a no tener una mirada pesimista de “nunca va a cambiar esta realidad”, dándome cuenta que es sólo una actitud cómoda y sin compromisos, mostrándome que de pasito a pasito se logran resultados valiosos y sólo es necesario un poco de buena voluntad, trabajo, paciencia y responsabilidad para lograr resultados positivos, y que estas actitudes deben verse en un todo institucional; por ello surgen algunos interrogantes para seguir reflexionando:

¿En nuestras escuelas damos lugar a la reflexión entre pares? ¿Contamos con el tiempo material para hacerlo? ¿Cómo se está demostrando nuestro compromiso docente ante la institución, ofrezco el tiempo necesario? ¿Estamos preparados para llevar a cabo este tipo de propuestas? ¿Nos preocupamos por nuestra formación profesional?

Por último expreso que aprendí que es mejor dar amor, que dejar a ese maravilloso don de ser docente, perderse, poco a poco en mí, porque entregando se recibe en abundancia y se renueva fuerzas para seguir creciendo.



· Talleres de Producción Pedagógica: de/construyendo miradas

*Analfabetos de significación no hay,
somos todos constructores de sentido.
Y, si nos dan la palabra, todos podemos sentirnos,
al menos por un rato, "el dueño del cuento."
Graciela Montes.¹*

Mi primer contacto con la propuesta de los T.P.P. comenzó la mañana en que me convocaron desde el ISP a una reunión donde se decidiría quiénes participarían en los mismos. Las cinco profesoras que asistimos no alcanzábamos a entender exactamente las características de lo que se nos presentaba ni cuál sería nuestra función, teniendo en cuenta que se estaba convocando a docentes de los niveles Superior y Primario y a alumnos del profesorado, quienes seríamos coordinados por "alguien".

Sin estar muy convencida y luego de exponer ante la Regente del instituto y el Secretario de Educación Superior mis dudas en cuanto a poder realizar algo que me resultaba absolutamente ignoto, acepté unirme al grupo; mejor dicho, a los grupos, ya que participaría en dos.

Pocos días después, las docentes del ISP que aceptamos la propuesta viajamos a Reconquista para conocer a la coordinadora del nodo y a quien sería nuestro coordinador.

¹ Montes, G. La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura. Buenos Aires. M. de E. C. y T. de la N. 2005.

Debo reconocer que lograr descubrir la potencialidad de la propuesta y sentirme parte de ella (y lo más importante, que ella fuera parte de mí como lo es en este momento) significó un proceso incómodo, en innumerables ocasiones dominado por una sensación laberíntica de desconcierto y decepción; al comienzo, la propuesta me resultaba descabellada, poco seria, para nada clara... En cuanto al coordinador, debo admitir que al inicio de esta experiencia no supe ver en él las cualidades que hoy sé que posee y las cuales comparte generosamente. Su formación – la que podía acreditar “con papeles” – no me inspiraba confianza en tamaña tarea que debía desempeñar.

(Estoy convencida de que en todas las instancias de aprendizaje que nos tocan vivir la existencia y solidez de la confianza entre quienes participan es crucial. Por ejemplo, aprendemos a caminar porque confiamos en la persona que nos está cuidando, en la mano que nos está acompañando)

Con el correr de los días y el transcurrir de los primeros encuentros mi desorientación continuaba; no podía encontrar la isotopía de los talleres ni darme cuenta de qué dirección tomaríamos. Y, lo que me resultaba aun peor, era que no lograba hallar mi función dentro del grupo, “mi lugar” en él.

(Hoy veo claramente que resulta más fácil sostener un discurso “horizontalista” que llevarlo a la práctica...)

No sé exactamente cuándo fue que hice el “clic”. Supongo que ocurrió luego de que pude sincerarme y verbalizar ante mis compañeros de los

dos grupos, intentando no herir a nadie, lo que estaba experimentando. En el hecho de que pudiera lograrlo fue determinante la actitud del coordinador quien, además de ganarse nuestra confianza al mostrar su sólida capacidad reflexiva, su responsabilidad y que su formación iba muchísimo más allá de lo que podía acreditar con papeles, en todo momento nos hizo sentir su interés genuino y su confianza en lo que cada uno de los integrantes podía aportar.

Tal vez para muchos el hecho de detenerme tanto en cómo se fue construyendo mi vínculo con el taller y con el coordinador resulte trivial y hasta innecesario; puede existir esa lectura, lo sé. Sin embargo, me veo movilizada a hacerlo debido a que estoy convencida de que la construcción de los vínculos interpersonales en las situaciones de enseñanza y aprendizajes pueden ser determinantes a la hora de realizar una genuina producción de conocimiento, a la hora de palpar y experimentar el mundo con la mente, el corazón y los sentidos. Una relación entre actores invadida por silencios, malos entendidos y tirantez puede arrojar por la borda la mejor de las propuestas y, contrariamente, una relación construida a partir del diálogo y la confianza entre los miembros de un equipo, permite crear las condiciones para pulir, repensar y rediseñar una no tan “brillante”.

Según creo, situaciones como ésta que involucran visceralmente a los vínculos interpersonales, deberían constituir, para quienes somos docentes, un llamado de atención, una puesta en foco sobre cuestiones que en nuestra tarea diaria y en la vida de las instituciones muchas veces resultan naturalizadas.

Una de esas cuestiones, a cuya reflexión pude acceder a partir de lo experimentado en los TPP, es el modo en que se distribuye lo que Pierre Bourdieu ha dado en llamar “capital cultural” y cómo los títulos escolares se han convertido en “verdaderos títulos de propiedad simbólica que dan derecho a ventajas de reconocimiento” (Bourdieu, P.1988: 138)².

Desde mi perspectiva, lo peligroso y hasta podría decir lo dañino de esto no reside en la conformación de órdenes de mérito en la construcción, por ejemplo, de escalafones docentes, sino en la posibilidad de que los títulos –o la ausencia de ellos- constituyan la carta de presentación más válida de las personas y se conviertan en decisivas en el establecimiento de las relaciones interpersonales en el ámbito educativo.

En lo que refiere a las propuestas de intervención que han surgido y surgen de los TPP, en ellas, en el modo en que las construimos, en los aspectos de los grupos escolares que se consideran como prioritarios y como demandantes de una respuesta urgente, he podido ver que también se ve involucrada la problemática de la distribución del capital cultural. Al tratarse de intervenciones situadas, entran en juego de forma singular los modos en que nos posicionamos en relación con los alumnos involucrados – tanto de los IFD como de las escuelas primarias – y las representaciones que poseemos en cuanto a ellos, sus núcleos familiares, sus gustos personales, sus conocimientos (sobre todo qué conocimientos y formas de acceso a ellos consideramos como legítimos).

Conjuntamente, entran en juego los modos en que concebimos la rela-

2 Bourdieu, P. (1988) Cosas dichas. Gedisa. Argentina.

ción de estos sujetos con la institución Escuela y lo que supuestamente ella puede y/o debe brindarles.

En definitiva, el trabajo realizado en los TPP me ha permitido continuar, desde otro lugar, un proceso de reflexión en relación con distintos aspectos del quehacer educativo. También me habilitó para experimentar y pensar la alfabetización como un proceso que va más allá de la lectoescritura y que involucra necesariamente a los múltiples lenguajes. Conjuntamente, me permitió encontrar nuevas razones para continuar pensando en la escuela como esa institución cuya función central debe ser la de habilitar a los sujetos para imaginar que otras realidades y otras condiciones distintas a las existentes y a las que han existido son posibles y, además, a revisar y/ o romper con las representaciones naturalizadas mediante las cuales algunos – o muchos –, intentan hacernos creer que determinadas luchas carecen de sentido.

Observando retrospectivamente el devenir de los talleres, me invade la sospecha de que aquello de “buscar solucionar una problemática” fue sólo una excusa, una especie de trampa, un laberinto con muchos caminos válidos posibles que nos permitió repensar nuestras prácticas desde lugares diferentes a los que acostumbramos.

Estoy convencida de que el cambio que comenzó a gestarse a partir de propuestas como las de los TPP va a tener un impacto de una riqueza que aún no alcanzamos a ver y es nuestra decisión aprovecharlos.



· Nuevos desafíos en movimiento

¿PERFECCIONAMIENTO?

Es una palabra que sitúa al docente en varias miradas, es un desafío, obligación, sacrificio, interés, curiosidad. Personalmente para mí siempre fue significado de avance, mejora, aprendizaje, beneficio...

En reiteradas ocasiones tuve practicantes y pensé que el docente que asume esa responsabilidad tiene que estar preparado para transmitir y dedicar un tiempo, y no aceptarlo por comodidad o por tener un lapso de no dar clase.

Siempre lo vi como una instancia de mostrar lo mejor de mí, dar el ejemplo para...

El comienzo a los TPP fue poder dedicarme un tiempo de reflexión a mis prácticas, de conocer a otras personas, de escuchar diferentes opiniones, de trabajar en grupo, de no sentirse con el saber acabado sino con apertura suficiente para poder aprender del otro.

Complementar la experiencia y la teoría, con la incertidumbre de probar algo nuevo, un cambio que trae inseguridad. Se tiene que dedicar más tiempo que a veces por no decir siempre el docente con el trajín de lo diario pierde la posibilidad de hacer un espacio para repensar sus prácticas, para investigar, animarse a innovar, a la creatividad, a buscar nuevas propuestas, y mucho más, aceptar que otros le digan como es mejor hacerlo.

Creo que es un aprendizaje nuevo, donde el docente pone en observación sus prácticas para que otros opinen, se busquen soluciones y llevar a la práctica lo que se resolvió en el consenso del grupo, aceptar estrategias, actividades, propuestas y animarse a hacerlas. Donde esa autoevaluación, retroalimentación, opinión, errores y aciertos son el punto de partida para otros cambios.

¿QUÉ EFECTO PRODUCE EN EL NIÑO LA IMPLEMENTACIÓN DEL TPP?

Cuando el docente busca estrategias y soluciones ante una problemática es muy positivo el efecto que produce en los niños. El trabajo con mis colegas, estudiantes, coordinadora fue analizar el problema y buscar diferentes propuestas para trabajar con miradas distintas.

Yo trabajaba la falta de atención o respeto de consigna con estrategias como, repetir la consigna varias veces o involucrar al niño que tenía el problema antes de comenzar la actividad, realizar en grupo primeramente para luego llevarlo a cabo en forma individual, etc.

El TPP cambió en mí la manera de ver el problema. Creo que al escribirlo y escucharlo enunciar por otros, hasta cambia el efecto de cómo lo sentimos al problema. Los cuestionamientos de ¿Cuál es la problemática? ¿Qué estrategias utilizaste? ¿Qué hice como docente? ¿Qué participación tienen los niños?. Volver a repasar conceptos como atención, memoria y juego moviliza a la búsqueda, pero siempre compartida.

En los primeros encuentros los alumnos vivenciaron el poder tomar contacto con otras personas extrañas, lo que hace que el ambiente diario se vea diferente.

Cuando llegaban las estudiantes, la problemática planteada quedaba sin efecto luego de cada actividad o propuesta, ya que los niños sabían que experimentarían algo nuevo, tal vez una sorpresa, se sentían movilizados y atraídos. El asombro en ellos provocaba el resultado de lo que estábamos buscando, que atiendan, que recuerden la consigna. ¿Cómo lo logramos?. Utilizando una estrategia nueva, la llamamos “La valija Mágica”, los niños sabían que cuando aparecía algo había que descubrir, así entre magia, música y diferentes objetos atendían sin darse cuenta.

Reconozco que yo también me divertía, eso creo que se trasmite y los niños lo perciben. Todo lo que hacemos con placer llega a los niños de esa forma.

DESNATURALIZAR EL PROBLEMA

Cada reflexión que realizaba de la problemática planteada me llevo a preguntarme ¿porque en otras ocasiones no produjo el mismo efecto?. ¿Será que antes naturalizaba el problema?. ¿Será que como docentes estamos acostumbrados a problemas tradicionales donde en cada situación tenemos una lista de estrategias, y si no resultan ya no tienen solución?

Desnaturalizar el problema nos lleva a buscar soluciones posibles, nue-

vas propuestas, actividades, experimentar nuevos riesgos. Repensar otras acciones desechando recetas anteriores. En el TPP desnaturalizamos el problema y comenzamos a “disfrutar”; allí encontré la clave.

El TPP dejó en mí huellas movilizando las ganas de crear, buscar nuevas propuestas, de ver en cada dificultad un desafío a superar.



· **Compartiendo experiencias**

Mi participación en el taller de producción pedagógica se da por la invitación de una colega de mi escuela N° 847, quien me cuenta que los TPP son espacios de encuentro, intercambio, de articulación, reflexión sobre las prácticas docentes. Me pareció interesante la propuesta por lo cual me uní al grupo de trabajo.

En la primera jornada que participé se dio lectura a los elementos implícitos y explícitos en los problemas de aprendizajes, registrados en un afiche como conclusión del encuentro anterior.

Luego, el coordinador Marcelo nos presentó situaciones concretas donde se planteaban problemas de aprendizaje en un contexto real. A partir de allí, se analizaba y se planteaba preguntas al problema. Se procedía a la lectura de cada grupo.

Al finalizar las actividades propuestas, puedo decir que resultó interesante y muy dinámico el espacio del taller.

La segunda jornada a la que concurrí, en primer lugar se realizó una actividad que consistía en un viaje imaginario a la luna donde debía cerrar los ojos e imaginar que estaba en ella y recordar algún momento que fue significativo en mi vida y compartir con los participantes dicha experiencia.

Después, el coordinador nos dio una lista de elementos para ordenarlos de acuerdo a las prioridades necesarias para realizar un recorrido del lado oscuro de la luna a la base que distaba a 300 Km.

Fue una experiencia agradable, un momento ameno donde cada grupo dio lectura a su lista, comparándola entre todos y con la verdadera de la NASA. Nos divertimos mucho y nos sentimos niños. Esto me hizo

reflexionar sobre la importancia de la actividad lúdica en el proceso enseñanza aprendizaje.

Continuando en el taller fuimos analizando situaciones cotidianas de aprendizajes que presentaban dificultades de apropiación de conceptos. Luego de leerlas, formulábamos preguntas que nos situaran en el momento de desarrollo de la clase como ser ¿El docente tuvo en cuenta los saberes previos? ¿Utilizó algún recurso para la motivación? ¿Las actividades eran adecuadas y secuenciadas? ¿Los alumnos se distraían fácilmente? ¿Empleó diferentes estrategias?

Después de la puesta en común de los distintos grupos sobre el análisis de las distintas problemáticas se llegó a la conclusión que debíamos tener el apoyo bibliográfico.

Mi grupo de trabajo estaba compuesto por cuatro alumnos del Profesorado Anexo N° 4 y yo. Siendo la docente que estaba en actividad, debí formular una problemática que observaba en mis alumnos en el área matemática. La misma fue:

EN UN GRUPO DE 6° GRADO DE 40 ALUMNOS DE LA ESCUELA N° 847 DE LAS TOSCAS, 28 ALUMNOS PRESENTAN DIFICULTAD DE RESOLVER OPERATORIAS A CAUSA DEL DESCONOCIMIENTO DE LAS TABLAS.

Luego le hicimos preguntas a esa problemática, como mencioné anteriormente.

Los estudiantes (alumnos del profesorado) fueron a presenciar una clase de matemáticas, donde ellos debían hacer un punteo importante en la observación ¿dónde están las mayores dificultades en los niños? ¿Si la docente los estimuló? Además identificar que le atrae al niño, si hay interés de aprender. Terminada la clase los estudiantes salieron conforme

con la experiencia compartida.

En el próximo taller se comentó lo vivido en la escuela y los integrantes del grupo manifestaron que fue importante para ellos observar la clase, ver la realidad, sobre todo trabajar con un grupo tan numeroso de 40 alumnos, ellos destacaron que durante la clase pudieron observar el buen manejo de grupo y las estrategias aplicadas para que todos trabajen y se sientan motivados. Destacaron que hubo motivación al inicio de la clase donde ellos debían elegir un sobre, donde se encontraba la situación problemática con gráficos y colores lo que llamaba la atención y luego se lo leía. Estaban separados en grupos de cuatro integrantes, todos intentaban resolver las operatorias correspondientes, se evidenció que la dificultad se presentaba en la memorización de las tablas, porque ellos resolvían la división o multiplicación, sabían el mecanismo, pero el resultado no era el correcto a causa de las tablas. Entonces se dio por confirmada la problemática.

Seguidamente en otro encuentro comenzamos a elaborar estrategias que se realizarían en otra jornada con éste grupo de alumnos de 6º, participando de la clase los estudiantes.

Tuvimos en cuenta que la ESTRATEGIA es lo que le da sentido y la intencionalidad en el momento enseñanza aprendizaje. Por esa razón tomamos el juego como una actividad superadora.

En un primer momento se dió un diálogo con los alumnos si es posible jugar con las matemáticas, disfrutar, aprender. Preguntamos si conocen el juego de la OCA. Le comentamos que jugaríamos algo similar donde habrá competencias en grupos, explicamos las reglas del juego, debían resolver cálculos orales con división, multiplicación, sumas, restas, utilizando las tablas. Trabajamos en el patio de la escuela donde dibujamos

el recorrido que debían realizar, tirábamos el dado, el número que salía avanzaban de casilleros, si realizaban bien el cálculo. El grupo que llegaba primero al final era el grupo ganador y llevaba premio.

Los alumnos respondieron muy bien a las reglas del juego, intentaban responder bien para que su grupo ganase, fue una experiencia muy enriquecedora para mí como para los estudiantes.

Luego terminado el juego, realizamos una reflexión sobre la actividad realizada, se escuchó una música como relajación, ya que se encontraban hiperactivos.

Los estudiantes del Anexo sacaron fotos mientras realizaban las actividades, para finalizar le mostraron las fotos en las netbook, donde los niños se emocionaron, estaban sorprendidos que en una clase vivieron experiencias muy agradables.

Todo lo vivido en el espacio del taller fue motivador para mí, una experiencia nueva y significativa.



· Taller: “...allá vamos”

La inquietud de participar en los talleres de producción pedagógica surgió de la invitación recibida, primeramente fue por curiosidad, para ver de qué se trataba y también para dar continuidad a la calidad en la educación.

En aquella primera reunión se planteó la necesidad de articular entre niveles para re-centrar la mirada en el aprendizaje e identificar las problemáticas reales que presenta, destacando como principal protagonista: el alumno.

La propuesta consistía en crear un espacio semanal donde encontrarse maestros, alumnos-estudiantes y profesores del instituto de Formación docente, para analizar y reflexionar sobre las prácticas docentes, detectar las dificultades que se presentan en el proceso enseñanza aprendizaje; a partir de allí elaborar estrategias (utilizando nuevos lenguajes) que se aplicarían para superarlas.

De allí que, en el primer encuentro, donde fui con muchas inquietudes, sin saber con que me iba a encontrar y luego de un juego de presentación para conocernos, el cual no nos pareció fácil porque eran caras nuevas, el coordinador que parecía salido de un libro de cuentos, con su pelo enrulado, su vestir informal, mochila al hombro, un rosarino despreocupado, resulto muy inquieto y simpático. Al finalizar las presentaciones, Marcelo,(el coordinador) nos propone construir un edificio u objeto lo más alto posible con papel de diario, sorpresa, confusión, observábamos la pila de papeles, para ver si de la nada podía surgir algo, después de muchos ensayos y errores, que nos mantuvo entretenidos y risueños, logramos, junto con mi grupo, elaborar un mangrullo que constituye un

monumento histórico de la fundación y colonización de mi localidad (Las Toscas-Sta. Fe).nos sentíamos orgullosos de nuestra creación.

En la segunda jornada, se realizó un juego de expresión corporal, donde, con el cuerpo y en grupo, debíamos representar palabras; cuando nos planteo esta actividad nos causo mucha gracia, nos propusimos hacerla ya que nos pareció muy dinámica y contagiosa. Luego, se analizó la relación entre el cuerpo y la palabra, que se expresa a través del mismo, que existe un lenguaje que se transmite con él.

Analizamos que el docente en el aula transmite un lenguaje con su cuerpo, además de observar y leer el mensaje transmitido por los niños a través de él. Recorrer el salón con la mirada nos permite conocer, si los alumnos están atentos, si les resulta significativo lo que se está tratando, sus rostros expresan todo. Ayuda a diversificar actividades para que no se aburran ni distraigan. A través del juego despertamos el interés por aprender.

Realmente, todas las propuestas son facilitadoras de la construcción del conocimiento y motivadoras, colocan al cuerpo en movimiento, lo cual constituye un placer.

Nuevamente, en otra jornada, trabajamos con el “binomio fantástico” dando juego a la imaginación y la fantasía; cada uno produjo un texto utilizando el par de palabras que recibió, lo cual no era nada fácil, ya que a simple vista no parecían tener relación dichos vocablos. Haciendo uso de la creatividad, logramos producir un texto, al finalizar se leyeron las producciones, fue una tarea agradable. Se concluyó que “ la fantasía y la imaginación son combustibles para el aprendizaje”.

En otra oportunidad, se jugó con la creatividad para representar una escena de película dando paso a la espontaneidad. El coordinador nos trazó

el tema del terror; se trataba de dar un mensaje con el cuerpo, estableció un tiempo, nos indicaba a quien entrar a escena y sin pensarlo mucho debíamos representar un personaje que encajara con el resto. Al finalizar, se analizó la actividad y se opinó que si bien es necesaria la planificación “siempre hay lugar para la espontaneidad en las situaciones de aprendizaje”; cuando surge un imprevisto, dar paso a la improvisación, atendiendo las singularidades y el potencial de cada uno de los participantes, con la significatividad de la situación presentada.

En las diferentes jornadas, a lo largo de todo el taller, se realizaron actividades lúdicas, con otros tipos de lenguajes (expresión gestual, manual, corporal) donde se pusieron en juego nuevamente la creatividad, la espontaneidad y los diferentes modos de comunicación.

Una vez realizadas, se analizaba la participación de cada uno en las mismas, la aplicación que tendría en el aula, si era factible utilizarla con los alumnos.

En otros encuentros, se analizaron fragmentos de películas y en otras clases, pinturas de diferentes corrientes artísticas. Recordamos que, a partir de ellas, se pueden generar situaciones de aprendizaje. Cada espacio se multiplica y potencia de acuerdo a las estrategias planteadas y al buen uso de los recursos.

En otra jornada, se efectuó el análisis de situaciones áulicas donde se planteaban problemas de aprendizaje en distintos grupos de alumnos; se establecía, además, el contexto de las mismas para entender plenamente el entorno en el cual se desarrollaron. Se debe entender que cada dificultad muestra un entorno y es allí donde se debe entretejer soluciones posibles, desandando los caminos las veces que sean necesarios.

Ante cada situación planteábamos preguntas para aclarar o establecer

los motivos por los cuales los contenidos o conceptos no fueron aprendidos por los niños: ¿fue falta de motivación? ¿fueron adecuados los recursos? ¿fueron variadas y apropiadas las estrategias? ¿se atendieron los intereses de los niños?

Luego, se planteó la situación problemática que presentaban mis alumnos de primer grado pero desde el área Lengua, ya que era donde se detectaban mayores dificultades.

Los estudiantes (alumnos del Profesorado) fueron a presenciar una clase y observaron que éstos mostraban dificultades en el momento de la escritura o producción de textos por más breves que éstos fueran.

Seguidamente, en el espacio del taller, se comentó lo vivido en la escuela y las integrantes de mi grupo expresaron lo siguiente “ fue interesante observar la clase, ya que desde afuera era otra cosa, estar en el aula es diferente; el docente debe tener paciencia con los pequeños y que la tarea de escribir es difícil algunos no lo hacían porque no reconocían aun todas las letras, otros porque tienen mala pronunciación, aunque otros si cuestionaban la ortografía. Pudieron observar que la motivación estuvo presente en el inicio de la clase; que se despertó el interés de los niños desde la película hecha del cuento. Al terminar se comentó oralmente la misma; luego, se dio oportunidad a los chicos para que escribieran el texto a partir de imágenes secuenciadas del mismo. Un grupo de alumnos fue capaz de producir un texto, ayudado por las imágenes; otros necesitaron ayuda y otros, se encontraron con serias dificultades para hacerlo. Presentaban disociación entre lo oral y lo escrito.”

Se planteó la situación, se trabajaría en la producción de textos breves. A partir de allí, se comenzó a plantear las estrategias que se llevarían a

cabo en una próxima jornada en el grupo observado.

Se conversó y se decidió trabajar en la reescritura de un cuento breve, luego se propuso si sería leído o si se lo dramatizaba. Finalmente se eligió la propuesta de la lectura, acompañada con las imágenes secuenciadas.

Se estableció que habría un elemento sorpresa que sería una vitrola antigua que pasaría a ser “LA VITROLA DE LOS CUENTOS”, presentada por un personaje muy querido por todos: LA ABUELA.

Esta llegaría de visita a la escuela trayendo consigo este elemento y les diría que limpiando su casa encontró y quería enseñárselas y compartirla con ellos, ya que era muy especial porque contaba cuentos.

Posteriormente, la abuela los invitaba a escuchar atentamente el cuento: “PULGARCITA”. Una estudiante escondida leería el cuento, simulando que partía desde la vitrola, mientras iban apareciendo las imágenes secuenciadas en el pizarrón.

Terminada la escucha del mismo, la abuela les recordó oralmente el relato con ayuda de los dibujos.

Seguidamente, se dispuso el aula, para que los alumnos en pareja, pudieran reproducir el cuento en una hoja que tenía, impresa las secuencias del cuento.

Cuando se terminó la jornada, se analizaron los resultados de la escritura. Algunos, lo hicieron sin dificultades, otros con una pequeña ayuda, otros con bastante ayuda, y unos muy pocos lograron escribir escasamente algunas palabras.

Luego, en el taller, se comentó sobre la estrategia desarrollada, si era la adecuada, si estuvieron presentes los recursos, si se lograron todos los

objetivos propuestos, si todos los componentes del grupo cumplieron con la tarea asignada.

A partir de esta experiencia se estableció darle el tiempo que requiere cada individuo para lograr el resultado, ya que cada niño tiene sus capacidades propias que lo hacen diferente del otro.

Todas las jornadas del Taller fueron productivas e interesantes, me gustó mucho participar, ya que luego de este periodo de trabajo, se pudieron aplicar algunas de ellas, en el salón de clases, e integrar la actividad lúdica, como algo cotidiano ya que nos permite despertar el interés de los alumnos, pudiendo plantear las prácticas desde otra perspectiva, que si bien proponer este tipo de tareas lleva mucha preparación previa, los resultados son provechosos. Lo mejor de las experiencias, al ser compartidas, es que se convierten en facilitadores de nuevos aprendizajes.



· **Adaptándome a las nuevas propuestas**

Comenzamos con el Taller de Producción Pedagógica en el mes de junio del 2010. El trabajo se realizó con la compañía de docentes pertenecientes a dos escuelas de diferentes niveles socio-económico. Una de ellas se encuentra ubicada en el centro de la ciudad y la otra en un Barrio más alejado.

Para darle un encuadre a la tarea se comenzó con la descripción de los distintos grados que las maestras participantes del Taller tenían.

Después de esto arribamos a la problemática de porqué los niños no se alfabetizan, a pesar de las estrategias utilizadas.

Se compartieron experiencias realizadas por los distintos docentes y decidimos trabajar con el grado que presentaba mayores dificultades con el objetivo de enriquecer la puesta en práctica de los alumnos del profesorado ya que muchas veces desconocen la realidad de las aulas y vimos esta oportunidad de lograr un acercamiento a la realidad concreta de las mismas. El desconocimiento no es falta de experiencia áulica porque sabemos que nuestros alumnos cuentan con una trayectoria escolar determinada, es decir “ya” estuvieron en las aulas pero el lugar era otro, antes eran alumnos y ahora deberán posicionarse en el lugar del docente-alumno. Un lugar que no es para nada sencillo ya que está atravesado por las experiencias, los deseos encontrados, algunas frustraciones y también situaciones desconocidas y personas que actuarán de alguna manera como guías de ese proceso de aprender en el aula con otros. Fueron muchas las ideas compartidas y las opiniones intercambiadas. Se logró construir un espacio de reflexión sobre las prácticas. Con respecto a las herramientas teóricas, tuvimos aportes del coordina-

dor a cargo del taller de producción pedagógica, a través de distintos encuentros llevados a cabo, distintas bibliografías y de la propia formación de profesores, alumnos y docentes integrantes del taller.

Se utilizaron espacios extraescolares para abordar la problemática e intentar superar los diversos y variados obstáculos.

Se seleccionó una dramatización de un cuento infantil. La misma presentó demoras ya que se buscaba un cuento que fuese atractivo y que despertara el interés del grupo apático. En este punto, cuando tuvimos que acordar un texto para ser representado por nuestras alumnas, me dio la sensación de que este Taller no iba a tener los resultados que yo por lo menos esperaba. Buscamos cuentos, música, consultamos a otros docentes y a profesores de Lengua y Literatura para poder hallar un material adecuado, atractivo y donde los chicos (los alumnos pequeños y los más grandes) pudieran divertirse. Pero nada de lo que trajimos fue del agrado de la docente a cargo del grado donde íbamos a trabajar. Quizás porque me parece que aún existe la dicotomía entre lo divertido y lo educativo. ¿Será que cuando los peques se ríen no aprenden? ¿Será que perdura todavía ese mandato escolar que sin ser expresado explícitamente sostiene que a la escuela no se va a jugar sino a aprender? ¿Aprender desde lo lúdico no es posible? Si los niños se ríen, ¿se distraen y no logran apropiarse de los contenidos que les queremos enseñar?.

El cuento seleccionado contó con personajes que no fueron demasiado originales pero que coincidían y se relacionaban con contenidos de Ciencias Naturales, Sociales, Formación Ética. Tuvimos que adecuar el lenguaje porque había palabras que no eran de nuestro vocabulario habitual y que seguramente los alumnos no iban a saber sus significados. Decidi-

mos agregar alguna música para poder ponerle un poco más de fuerza al texto.

Las alumnas del profesorado participaron con la representación para tratar de ayudar a la maestra con la problemática y hacer más ameno el trabajo. El cuento actuó como disparador y permitió que las alumnas se conecten con el grupo para conocer la problemática, interactuar con aquellos niños que necesitaban atención personalizada y vivenciar un trabajo cercano al trabajo que realizan todos los días las docentes.

Este es un poco el recorrido que hicimos en el Taller de Producción Pedagógica del año 2010. Como un espacio experimental me parece que siempre es bueno poder compartir experiencias nuevas donde se pueden realizar intercambios de modos y vivencias como así también de elementos teóricos que encuadran nuestra práctica docente.

Debo aclarar que ante esta propuesta la sensación fue de desconcierto ya que no lograba comprender la intención del Taller. Pero las aclaraciones fueron inmediatas por parte del coordinador quien desde las propuestas de dinámicas grupales logró crear un clima de trabajo ameno y de confianza.

Particularmente como docente de la cátedra de Sujeto de la Educación Primaria pude tomar lo trabajado en el taller para, desde las horas de clase, ir haciendo una correspondencia teórica de las problemáticas que se iban presentando. Los alumnos demostraron mucho interés y fueron abriendo espacios de reflexión y búsqueda de material.

Aprender siempre es un desafío y un abandonar el miedo que produce lo desconocido. Poner en juego la propia experiencia y oír a los demás intentando no juzgar sino sumar para lograr seguir aprendiendo con otros

fue uno de los logros que concretamente pude alcanzar con esta experiencia en particular.



· Una experiencia enriquecedora

Al grupo de los TPP llevé como problema que en mi sala de cinco años eran niños que no sabían escuchar, ni escucharse. Así fue que la coordinadora llevó un CD “Las Estaciones” de Vivaldi y nos propuso realizar la siguiente actividad. Escuchar atentas con los ojos cerrados la música y a su vez nos preguntaba que nos imaginábamos cuando escuchábamos las distintas melodías, también nos propuso movernos al compás de lo que escuchábamos; luego nos preguntó que si ésta música hablara de las estaciones del año ¿a cuál correspondería ésta?, todas al mismo tiempo dijimos “La Primavera”. Nos propone que escuchando nuevamente la música dibujemos con crayones de colores, lápices o fibras. Luego cada una contamos que fue lo que dibujamos y porque.

La verdad fue una experiencia que nos gustó a todas las del grupo; y nos propuso hacerlo con mi grupo de sala de cinco años; a mí me creó muchas expectativas ya que para mí, una cosa era hacerlas nosotras y otra muy distinta me parecía era hacer lo mismo con niños de sala de 5 años, se lo expresé a la coordinadora pero ella me alentaba muchísimo para realizar la experiencia.

Así fue que las chicas de segundo año de nivel inicial del profesorado N°4 “Angel Cárcano” que estaban en nuestro grupo de TPP (que son las que debían realizar la experiencia) junto a mí, la coordinadora y la profesora de ellas que estaba en nuestro grupo de TPP; pusimos entre todas el día que iban a ir a mi sala.

Fueron un Viernes. Entre el grupo de niños y yo recibimos a todas las señoritas éramos en total cinco personas grandes en la sala, entonces eso a mí me produjo mucho más expectativas; ya que recordemos que era

un grupo que hablaba demasiado y por esto no escuchaba y le costaba escucharse.

Comenzaron la actividad poniendo el CD de “Las Estaciones” de Vivaldi y las señas le dijeron que escucharan atentamente la música y que cerraran los ojos, fue algo muy lindo ver a todos los niños en silencio absoluto y cerrando sus ojos, quedaron muy tranquilos. Cuando terminaron de escuchar seguían en ése clima de paz, tranquilidad que le había transmitido la música. Realmente quedé sorprendida. Luego escuchando la música nuevamente los invitaron a moverse al compás de la música fue algo que les gustó mucho. Después le preguntaron que si ésta música hablara de las estaciones del año ¿a cuál de las estaciones correspondería esta música que estamos escuchando? varios de ellos contestaron a “la primavera”, ¿por qué? le preguntaron las señas, y ellos contestaban: Ahí parece el vuelo de una mariposa, decía uno.

Otro decía; ahí escucha parece el vuelo de una mariposa pero que va de flor en flor.

Por supuesto que quiero hacer hincapié en que esto fue lo que realmente me impactó; ya que una cosa era darnos cuenta nosotras que somos grandes y otra era escucharlos a ellos con sus cinco años darse cuenta. Así cada uno decía lo que le parecía que le sugería la música que escuchaban. Entonces para terminar con la experiencia las señas le propusieron que escuchando la música nuevamente dibujaran en la hoja de trabajo con crayones de colores; salieron unas producciones muy lindas!!!!!!!!!!!!!!.

Como conclusión puedo decir que estos Talleres de Producción Pedagógica, fueron una experiencia muy enriquecedora ya que pude llevar a mis prácticas docente las estrategias innovadoras que se proponían en

el taller. Éste estaba integrado por un pequeño equipo de trabajo dónde en el grupo había una coordinadora, una Profesora del Instituto Superior del Profesorado N° 4 "Ángel Cárcano", dos Docentes de Nivel Inicial y tres alumnas de segundo año de la carrera de Nivel Inicial del Instituto Superior del Profesorado del Profesorado N° 4 "Ángel Cárcano". Todas nos juntábamos para poder abordar estrategias pedagógicas y trabajar con ellas en los distintos problemas de aprendizaje que tenían nuestros grupos de alumnos.

Rescato como positivo también que a las docentes que ya estamos trabajando nos dieron nuevas estrategias de aprendizajes para aplicarlas en la sala y a las alumnas del Profesorado les sirvió para poder tener una visión entre la teoría y la práctica.



· Mirar con otros ojos

Como docente en educación primaria tengo 23 años de antigüedad, eso implica haber experimentado varios cambios en lo referente a planes y modelos educativos.

El año pasado cuando surgió la posibilidad de este intercambio con alumnos del profesorado, futuros maestros, me pareció una muy buena experiencia tanto por el hecho de compartir mi práctica como por el poder **“recrearla”** a partir de otras miradas.

La problemática que yo llevé fue la de la comprensión lectora, que si bien pertenece específicamente al área Lengua, es un tema transversal a todas las disciplinas.

Si bien es importante aclarar que solo tuvimos 3 meses de encuentros y que no alcanzaron los alumnos a llevar una aplicación al aula, yo sí creo que la práctica docente **cambia algo**, tal vez miramos de otra manera, o al menos lo intentamos en esta realidad compleja, diversa y multidimensional que vivimos diariamente los docentes.

Este cambio se da en una mayor apertura hacia nuestra práctica, en analizarla desde otros puntos de vista, en escuchar más a los niños, en observar más sus inquietudes y respuestas, en brindarles más apoyo y entenderlos como seres únicos. Es muy importante el vínculo que generamos con ellos, si se sienten comprendidos, contenidos, guiados, se sentirán importantes y motivados a dar más, mejorará su autoestima, su persona. Esto a su vez redundará en mejorarnos a nosotros como docentes y fundamentalmente como seres humanos imperfectos, con todas nuestras virtudes y defectos, no como seres ideales y sabelotodos.

Es así que en cada encuentro fuimos compartiendo diferentes modelos de prácticas y teorías, a través de talleres muy creativos, motivadores y entretenidos que nos brindaron la posibilidad de analizar distintas situaciones del hecho educativo y enriquecerlas con reflexiones e investigaciones:

Ante todo acordamos que enseñar no es **transferir conocimientos**, no es la acción por la cual un sujeto formador da un estilo a otro, es crear las posibilidades para su propia producción o construcción. Es una actividad dialéctica: Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender. El educador debe reforzar la capacidad crítica del educando, su curiosidad como inquietud indagadora, como búsqueda de esclarecimiento, esto debe ser testimoniado y vivido.

El clima de respeto que nace de relaciones justas, serias, humildes, generosas en las que la autoridad docente y las libertades de los alumnos se asumen éticamente, autentica el espacio pedagógico. El respeto a la autonomía y la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que hacemos a otros. No es posible respetar a los educandos, su dignidad, su ser en formación, su identidad en construcción si no se toman en cuenta las condiciones en la que ellos vienen existiendo, si no se reconocen los conocimientos que traen ellos desde su propia "experiencia".

También hay una relación entre la alegría necesaria para la actividad educativa y la esperanza. La esperanza de que maestro y alumno podamos juntos aprender, enseñar, inquietarnos, producir e igualmente resistir a los obstáculos que se nos oponen. Además debemos recordar que como maestros nunca escapamos a la apreciación de nuestros alumnos, y la manera que ellos nos perciben es fundamental en nuestra práctica,

es por eso que debemos tratar de expresar lo que realmente somos. Otro aspecto que debemos tener en cuenta en nuestra práctica educativa- crítica es el de que, como experiencia específicamente humana, la educación es una forma de intervención en el mundo y una de las características de la experiencia existencial en él, es la capacidad que vamos creando en hombres y mujeres de entender este mundo en el que actuamos y prepararlos para el mundo de mañana.

Entiendo que como docentes debemos ser progresistas, estar convencidos de que una de las consecuencias de nuestro trabajo es la especificidad humana. El nuestro es un trabajo que se realiza con personas en permanente proceso de búsqueda. Personas que se están formando, cambiando, creciendo, reorientándose, mejorando, capaces de negar valores, de desviarse, de transgredir, de retroceder. Nuestra práctica docente exige de nosotros un alto nivel de responsabilidad ética, de capacitación científica y de compromiso.

Y como sabiamente precisara Paulo Freire, la educación constituye **“una praxis”**, una síntesis entre teoría y práctica: **“los seres humanos se educan entre sí con la mediación del mundo”**.



· **Recreando mis prácticas docentes**

Soy docente de 3° grado de la Escuela N° 1061 “Inmaculada Concepción”, ubicada en la ciudad de Vera.

Cuando fui invitada a participar del Taller de Producción Pedagógica, algunos de los interrogantes que me hice fueron: ¿Será productivo? ¿Me ayudará para analizar, reflexionar y mejorar mi práctica docente?

A pesar de mis dudas acepté hacerlo. Iniciamos los encuentros en el mes de septiembre, nos reuníamos una vez por semana en un salón que pertenece a ex trabajadores del ferrocarril. En el taller participamos una profesora del Instituto Superior N° 4007, diez estudiantes del mismo instituto, el coordinador y yo.

Considero que el espacio donde trabajábamos fue beneficioso, porque facilitó los vínculos entre docentes, alumnos y coordinador; hubo confianza para expresar ideas, opiniones, conceptos. Se vivenció un verdadero trabajo en equipo donde el aporte de cada uno fue escuchado y valorado.

En los primeros encuentros nos presentamos, intercambiamos ideas, realizamos juegos y fuimos descubriendo los lenguajes trabajados (tecnológico, corporal, emocional, musical, visual); las operaciones cognitivas realizadas (identificación, diferenciación, representación mental, evocación, comparación, clasificación) y los contenidos curriculares que podíamos trabajar con ellos. También vimos fragmentos de películas, de cada una de ellas analizamos los vínculos, el espacio, tiempo y lenguajes.

Después de varios encuentros expuse en el grupo algunas problemáticas que presentaban mis alumnos de 3° grado. Elegimos para trabajar “difi-

cultad en la ortografía”, porque consideramos importante reflexionar en equipo, investigar y proponer alternativas de solución a esta dificultad desde los primeros grados. Comenté los problemas que manifestaban los educandos en el aula: copia del pizarrón con errores; producciones escritas con omisiones de letras, acentos; errores en la escritura de palabras que respondían a reglas ortográficas estudiadas (nv, mp, mb, terminaciones en aba y bilidad).

Partimos de la definición de ortografía según algunos autores. Luego intercambiamos experiencias, conocimientos con respecto al tema y decidimos planificar una estrategia para trabajar con los educandos. Elegimos un juego, porque jugar es importante para el desarrollo intelectual, emocional, psicomotor y social de los niños. Lo llamamos “Jugando con letras”. Entre todos los integrantes del taller preparamos los recursos que íbamos a utilizar. Posteriormente aplicamos la estrategia con los educandos. La experiencia fue muy productiva. Los alumnos manifestaron alegría, entusiasmo en cada una de las actividades que realizaron.

DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA IMPLEMENTADA.

Juego: “Jugando con las letras”

En el taller acordamos que al juego lo implementaríamos en el patio de la escuela. Debido a que en la institución el patio es reducido y no todos los grados comparten los mismos horarios de recreos, pensamos que sería conveniente llevarlo a cabo en el patio de la escuela secundaria que está frente a la escuela primaria y en el horario de la siesta allí no se dictan clases.

Los objetivos que nos planteamos fueron:

Reconocer las reglas ortográficas estudiadas.

Identificar los errores como motores de aprendizaje.

Clasificar las palabras según el número de sílabas.

Identificar la sílaba tónica.

Utilizar las palabras trabajadas en producciones escritas.

El día jueves 11 de noviembre a las 16:00 hs. los integrantes del taller asistieron al aula de 3° grado. Después de presentarse fuimos con los niños al colegio secundario.

A los integrantes del taller y a cada alumno se les asignó una letra que se hizo visible en una pechera transportada por cada uno, luego nos agrupamos formando una ronda. Se seleccionaron 6 niños para tirar el dado que tenía escrita una palabra en cada una de sus caras, las mismas respondían a las reglas ortográficas estudiadas. A continuación los adultos y los educandos desplazándose por el espacio, tenían que observar las letras de las pecheras y agruparse para construir una de las palabras que había salido al tirar el dado, escribirla en una tarjeta facilitada por la docente, colocar a qué regla ortográfica respondía, separarla en sílabas, clasificarla según el número de éstas y señalar en ella la sílaba tónica. En cada grupo había algunos adultos guiando las actividades. Luego los niños leían en voz alta el trabajo realizado y entre todos hacíamos las correcciones pertinentes.

En esta estrategia se puso en juego varios lenguajes: corporal, emocional, visual, verbal...

El día viernes 12 de noviembre solicité a los educandos que dibujen lo realizado el día anterior. Luego presenté una secuencia y les pedí que narren lo observado en forma oral y luego escrita en el cuaderno, utilizando algunas de las palabras trabajadas el día anterior. Ellos dibujaron y narraron con gusto.

Después de la implementación de la estrategia los niños expresaban que

les había gustado mucho la experiencia, además me pedían que regresen los integrantes del taller para trabajar nuevamente juntos. Esto no pudo ser posible porque en esos días culminaba el T.P.P.

Pude comprobar a través de lo observado y expresado por los niños que fue muy productivo que los alumnos nos vean a los adultos trabajando juntos para ellos y con ellos.

Con respecto a los interrogantes que me había planteado antes de comenzar el T.P.P. puedo expresar que las diversas actividades que fuimos realizando en el transcurso del taller colmaron mis expectativas, porque me ayudaron a revisar mis prácticas no solo con respecto a la problemática elegida, sino que me permitieron analizar aciertos, errores, posibles recursos y estrategias a utilizar con los niños para desarrollar los contenidos de las diversas áreas.

Este año estoy trabajando con otro grupo de alumnos, pero lo que aprendí en el taller me ayuda constantemente a revisar mis prácticas y tratar de mejorarlas.



• **Toda enseñanza tiene un plus**

El Taller de Producción Pedagógica, lo cursé una vez por semana dos horas por jornada, integrándolo con alumnos de 2do año de Magisterio, y una maestra del Área de Matemática de 6to grado.

Al aceptar la invitación para participar en esta nueva propuesta y ser protagonista de una nueva formación pedagógica, pensé ¿por que no?. Y me aventuré a imaginar que ya no sería la misma persona, en cuanto a la forma de ser docente. A lo largo del tiempo que duró el Taller experimenté que eso sucedió. Que tenía que permitirme confiar en estos encuentros y entregarme a la aventura de “probar” otro tipo de práctica.

Nunca estuvo en mi imaginario una propuesta didáctica en un salón que no sea del instituto, pasaron muchos pensamientos por mi cabeza. Yo me sentía alumna y docente a la vez y pensé que estas dos funciones ejercidas a la vez, no serían fáciles de encaminarse juntas. ¡Pero nuestro coordinador hizo posible esta tarea!

Descubrí en el taller, que con el cambio de rol y de modalidad de las prácticas, también se llega a la construcción conceptual. Que solo hay que tener una actitud positiva a lo nuevo.

Cuando leí la pregunta en la primera jornada *“HACIENDO REALIDAD LA ESCUELA DE NUESTROS SUEÑOS”*, y al escuchar las respuestas de todos, vino a mis pensamientos, una escuela que pone en práctica la tan nombrada “Resiliencia”, parecería una escuela imposible en estos

tiempos, hasta utópica, pero en el taller la pensé como posible...si todos queremos! Una escuela que promueva verdaderamente la igualdad de todos los actores que la conforman, en la idea de diversidad, convencidos que el acto de enseñar, puede producir verdaderos aprendizajes, donde no se escucha en su interior "el no se puede hacer nada o imposible sacar algo de estos niños", donde debe predominar la actitud del ¡si se puede!, y que el éxito es posible a pesar de algún fracaso.

En casi los dos meses que duró el Taller, (porque empezamos tarde el cursado), sentí que es un espacio que nos dio la posibilidad de socializar los saberes que cada uno tiene desde su lugar, que todos aprendimos de todos, que nos escuchamos, donde también cada uno aportó su experiencia y representaciones sobre la educación, la institución escolar, el alumno, el docente y sobre la problemática elegida y la posibilidad de ubicarme en el lugar del otro.

La docente trae como problemática a investigar la Comprensión Lectora, si bien se desempeña en el área de matemática, presentó la temática como un problema transversal a todas las áreas, y nos comentó su preocupación sobre la imposibilidad de sus alumnos de 6to grado para interpretar y comprender los distintos contenidos. Y a partir de reflexionar sobre la misma, aparecen interrogantes en el grupo operativo.

Debo aclarar que solo se arribó a la problemática y reflexionar sobre las causales de la misma, debido al corto periodo que duró el Taller.

Y desde mi punto de vista como docente de un IFD reconozco que el interés por este fenómeno no es nuevo, que también vivimos esta pro-

blemática en los estudiantes terciarios, que nos preocupa como revertirla, que intentamos variadas estrategias, y que siempre aparece como un tema pendiente a resolver. Entonces surgen en mí interrogantes, por saber el origen, sus causas.

Volviendo a la tarea de narrar las experiencias en el Taller, haciendo una introspección para recordar las vivencias en las jornadas talleristas, puedo afirmar que toda práctica -aun la espontánea como la que prevaleció en las jornadas, también hay saberes y ciertas explicaciones teóricas, y que pensar teóricamente es poner en palabras nuestros actos pedagógicos para comunicarla.

Cuando nosotros tenemos claro que el estudiante es el centro del proceso de formación y el tiene que descubrir y construir la realidad, partiendo de la construcción de su propio conocimiento, a partir de su propia historia personal y social, entonces entendemos que el papel del docente es potenciar su desarrollo, desde todas sus dimensiones y promover su autonomía moral e intelectual. Es esta una forma de contribuir y descubrir la esencia original del hombre, como es la de ser capaz de hacer cosas nuevas, para los cuales los docentes debemos facilitar todas las herramientas que permitan la formación de mentes críticas, que puedan verificar y no aceptar todo lo que se les ofrezca, permitiendo así el desarrollo del pensamiento racional. El maestro que tiene claro este papel de mediador de conocimiento, entiende que su meta es favorecer en el estudiante la construcción significativa y representativa de la estructura del mundo,

Considero que el rol del docente, es de acompañamiento al estudiante

en la construcción de los conocimientos, participa en la construcción de su subjetividad, es promotor de una atmósfera de reciprocidad, respeto y autoconfianza para el aprendiz. Es un facilitador, respeta las estrategias de conocimiento del educando, en cuanto a los errores que se suceden en la aproximación a la construcción de “conocimientos acordados” , sabe hacer uso de ellos para profundizar en el aprendizaje; para que pueda elaborar e interpretar la información existente.

La educación está en constante construcción. Somos constructores continuos de una práctica que pretende ser diferente y eficiente, un arquitecto en el salón de clases, un catalizador de los procesos del aula. Y esta actividad es realizada muchas veces de manera consciente, y otras tantas inconscientemente.

Cada experiencia educativa es diferente. Lo educativo está compuesto por pequeñas realidades particulares, realidades que se van construyendo cotidianamente en el salón de clases, realidades que son cambiantes, realidades que condensan la historia, la sociedad y la cultura.

Los retos actuales nos invitan a investigar los factores que muchas veces aprisionan la práctica, (oportunidad que nos brindan los Talleres de Producción Pedagógica), haciendo frente a la tradición que pesa sobre nuestro quehacer, para reconocernos como sujeto de nuestra propia historia. Parte crucial en el proceso de recuperación de la práctica es el cuestionar permanentemente nuestra actuación, la relación con el otro y con el conocimiento, saliendo de la soledad en la que muchas veces estamos en nuestro trabajo, para confluir con otros colegas, intercambiando experiencias, investigando y teorizando la profesión. Me refiero al ir y venir de lo colectivo a lo individual, y viceversa.

La educación está viva, cambia, se construye, se replantea, se resignifi-

ca. Pero para ello se requiere de un sujeto: el docente que se represente a sí mismo como transformador acucioso.

Es importante considerar que para que un docente tome la decisión de investigar verdaderamente su práctica docente debe de haber realizado una reflexión interna que le permita asimilar los posibles resultados con que se pueda encontrar y tomarlo con un alto grado de responsabilidad para que le sea realmente de utilidad.

Si queremos ser honestos con nosotros mismos, debemos de buscar una mejora continua desde todos los puntos de vista, como docentes, como padres, como compañeros pero más que nada como individuos que tenemos mucho que aportar para aspirar a una sociedad más justa y con menos violencia. Ya que si nosotros no hacemos nada o no aportamos nuestro granito de arena es imposible que alguien esté dispuesto a hacerlo en nuestro lugar.

Hoy me doy perfecta cuenta que siempre podemos y debemos poner un plus, algo que cada día nos haga sentir satisfechos interiormente, ese esfuerzo que nos distinga de los demás. Pero no con el afán de demostrar que somos superiores, sino que únicamente persiguiendo ser quienes realmente queremos ser como personas.

Ser auténticos, con nuestros defectos, con nuestros temores quizás, pero siendo útil en el momento y lugar que nos ha tocado estar.

La diversidad de opiniones me van a permitir analizar y reflexionar y que seguramente compartiré con el afán de escuchar las opiniones de quienes me hagan aportaciones para ir transitando, aunque lentamente, por el camino que me he fijado como meta y que es el que me conduzca a mejorar mi práctica docente en todos los ámbitos de la vida.

· En el Siglo XXI, año 2010, una nueva propuesta

Una Nueva Ley de educación. Diseños para la Educación Superior con espacios y propuestas desde el sistema educativo que dan cuenta de una nueva mirada sobre la enseñanza y el aprendizaje. La tarea de formar docentes implica repensar las prácticas con el aporte de los múltiples lenguajes, atendiendo a la diversidad desde las posibilidades.

Las instituciones educativas cuentan con docentes del siglo XX para alumnos del siglo XXI. Por ello, el perfeccionamiento continuo, situado, desde la investigación acción para todos los niveles, es una demanda. La propuesta debe motivar al perfeccionamiento con la participación y el involucramiento en la tarea docente.

Una motivación requiere de estímulos que movilicen a las personas a realizar determinadas acciones para alcanzar sus metas. Esa fuerza externa o interna puede tener diferentes orígenes: materiales, emocionales, espirituales, personales, sociales etc. depende de la edad, experiencias de vida, situación actual, intereses, necesidades...

Los Diseños Curriculares para la formación docente de Educación Superior, coloca a los talleres de Producción Pedagógica (tpp) como articuladores de los distintos niveles del sistema educativo. Espacio transversal de innovación y formación que convoca a los alumnos y docentes del IFD, maestros de las escuelas asociadas con un coordinador. La tarea, reconocer y elaborar una de las problemáticas que enfrenta el maestro, en lo cotidiano del aula. El impacto de la propuesta en el aula, al volver al seno del taller, es revalorizado en función de sus resultados parciales.

¿Por qué la propuesta?. Los alumnos del profesorado en las instancias de prácticas, copian imitando el modelo que se le presenta o el interna-

lizado en su historia escolar. Se transfieren estrategias, recursos e ideas de generación en generación. Las nuevas cohortes no realizan un análisis, reflexión y propuesta en función de las problemáticas presentes en la mayoría de los niños, desde un nuevo paradigma contemplando las nuevas subjetividades. Los tpp vienen a romper con esa práctica, desde el trabajo colaborativo, consensuado, teniendo en cuenta las inteligencias múltiples para atender a la diversidad.

Impacto en el Instituto

Desde un Instituto Superior Particular con gestión estatal, a inicios del año con los recursos humanos disponibles, surgió la propuesta.

Como formadores de formadores ¡Qué gran responsabilidad! Organizar un espacio inédito con lineamientos de superiores sobre un eje a abordar "Alfabetización Inicial".

Por un lado, el trabajo paralelo con una escuela asociada. La invitación para todos los que tengan inquietudes, deseos, ansias de responder a las nuevas subjetividades con propuestas diferentes, atractivas, pragmáticas... dejar de lado el individualismo y volcar dudas, ansiedades y problemas en un grupo que pensando, analizando y reflexionando permita una praxis para el cambio que vislumbre un futuro mejor.

Por otro lado, convocar a los alumnos en formación para un espacio extraescolar, con una dinámica totalmente diferente en tiempos, espacios y agrupamientos en una relación de horizontalidad. Entonces me pregunto: ¿Qué repercusión tendrá los tpp en los futuros docentes?

En el primer cuatrimestre, se inicia el taller con los alumnos de segundo año de Educación Primaria y la profesora a cargo. Desde la lógica de una pedagogía participativa con productos elaborados a partir de un aprender haciendo con propuestas que posibiliten la praxis. La propuesta, pensar

en equipo, desde la reflexión - acción, sobre posibilidades de abordaje de las problemáticas con estrategias innovadoras.

Surge el problema, cómo trabajar la problemática ya que no se contaba con coordinador, ni con maestros de escuelas asociadas por carecer de certificación del Ministerio de Educación. Con el firme propósito de llevar adelante el nuevo espacio, se presenta la idea de convocar a las alumnas que se encontraban realizando las prácticas de residencia, con el plan anterior, para que acerquen las problemáticas.

Durante varios encuentros se trabajó con investigación sobre Alfabetización Inicial; aportes bibliográficos, de videos y de internet ampliaron el campo de conocimientos. Alumnas de residencia, con entusiasmo compartieron las problemáticas. Los aportes teóricos y las anécdotas de quienes tienen ingreso en las aulas generaron entusiasmo y deseos de continuar averiguando nuevas posibilidades de aprender.

Además, los espacios y tiempos para reunirse fueron otro obstáculo a sortear. Acordar con alumnos y profesores no permitía regularidad en los encuentros. El grupo comenzaba a manifestar ausencias por problemas de transporte y falta de comunicación en tiempo y forma.

Designación de una coordinadora desde el Ministerio

En el segundo cuatrimestre, con la llegada de una coordinadora, una nueva organización. Se convoca a docentes de las escuelas asociadas y se inicia un nuevo recorrido.

Los múltiples lenguajes aparecen en las propuestas de una coordinación para el cambio.

La organización de tiempos requiere proponer, pensar y acordar momentos teniendo en cuenta compromisos, distancias, actividades de personas con diferentes edades y roles dentro de la educación. Sin inter-

ferir en otros espacios, siendo diferentes, específicos en su estructura y desarrollo.

Los espacios fuera del establecimiento permiten tomar distancia del problema, abordarlo desde otros puntos de vista que involucre la realidad social en todas sus dimensiones. Nuevos recursos, disposición de mobiliario y movilidad a elección de la propuesta.

Impacto en los integrantes

La teoría nos indica el uso de recursos y estrategias nuevas, digitalizadas, contextualizadas, adecuadas al nivel, materia y necesidad particular. ¿Qué sucede cuando la práctica no responde a la teoría? La angustia, desesperación, estrés y desazón tiñe la apasionada labor docente.

El trabajo en equipo, con la conformación de grupos cooperativos, sin lugar a dudas, entusiasma, alegra; sacando de la soledad al docente y posibilitando un acercamiento del alumno en formación, a la realidad del aula. La participación provoca un cambio en el clima del taller. Sentirse protagonista de la producción con intercambio de ideas, pensamientos y experiencias. Además se suman nuevas posibilidades de aprender, la incorporación de tecnología digital y el trabajo interinstitucional con una mirada holística.

Las personas, no hay edad, se sienten entusiasmadas por aprender cuando están involucradas, participan, no solo con la palabra sino con el cuerpo. Poner el cuerpo en una situación requiere prestar atención, pensar, implicarse opinando y hacerse responsable de los resultados. Hablar y escuchar, competencia lingüística puesta en práctica por todos los integrantes del taller. Además, el poder hacer algo, eleva la autoestima y construye una personalidad fuerte y estable en función del conocimiento personal.

Por ello, cuando se siente que un proyecto, idea o práctica va a ser escuchada y apoyada por un grupo en una relación de horizontalidad; la enseñanza se torna significativa y placentera. La estructura de pensamiento internalizada, donde cada persona de acuerdo a su rol debe ocupar un lugar en una escala jerárquica implícita, es un escollo a saltar para lograr la horizontalidad. La biodanza, con actividades centradas en las emociones, pasó a formar parte de las estrategias utilizadas que permitieron compartir acciones, pensamientos y propuestas. En la complementariedad, las competencias de cada uno dieron origen a la creación de proyectos innovadores

La asistencia al taller se regulariza paulatinamente al lograr equilibrio con una organización estable en tiempos y espacios pautados con anterioridad. La alegría se manifiesta a través de la participación activa, donde el cuerpo es el gran protagonista. Surgen propuestas, experiencias y sugerencias teniendo en cuenta múltiples lenguajes.

La ausencia de una compañera, por razones de salud, se siente. Circunstancias ajenas a la voluntad imposibilitaron la concreción del taller. La vida nos da siempre una nueva oportunidad, cuando en las decisiones está puesto el corazón.

Las alumnas visitan las aulas, en compañía de las docentes a cargo del grado, llevan a la práctica las propuestas. El tiempo reducido, debido a la iniciación tardía y los encuentros día lunes, con varios feriados; no posibilitó la instancia de reflexión sobre las propuestas presentadas. Sí quedó lo sentido, vivido, aprehendido como una llama que nos moviliza a continuar en la profesión docente con vocación y pasión, sintiéndonos acompañados, comprendidos y aliviados; al compartir nuestras dudas, temores y desafíos. Con la certeza que ¡No estamos solos!.

· **Apreciaciones de una experiencia innovadora**

Los cambios que nuestra sociedad viene experimentando en los últimos 20 años a nivel político, económico, tecnológico, estético emergen en las aulas. Es evidente la necesidad de repensar la escena educativa considerando los sujetos que la integran y sus nuevas formas de representar el mundo. La importancia de repensar la práctica docente parte de que las experiencias de escolarización tienen un papel central en los procesos de subjetivación de los individuos.

El espacio propuesto de “Producción Pedagógica” por los diseños curriculares del Profesorado de Nivel Primario abren la posibilidad de problematizar el micro espacio escolar para pensar, dialogar, construir propuestas... Producir. Es un espacio para que el alumno del profesorado de Nivel Primaria lo recorra, el maestro en ejercicio reflexione sobre su práctica cotidiana. El dialogar estudiantes, docentes del IFD y maestros el escenario escolar es una acción propuesta que posibilita poner en la mesa el aula y mirarla, pensarla, reformularla.

La secuencia propuesta en los talleres de nuestro grupo se podría sintetizar de la siguiente manera:

Los primeros talleres tuvieron objetivo poner el cuerpo en movimiento, es decir, en nuestro grupo se iniciaron los talleres con reflexiones que ponían en evidencia la necesidad de pensar el vínculo emocional en aula, con los conocimientos y con el docente. Armar palabras con el cuerpo, recorrer el patio con diversas estrategias sobre la oralidad, las imágenes de escenas escolares, acertijos, etc.

A continuación se dio espacio para reflexionar sobre la cotidianeidad educativa para delimitar una problemática a seguir. Para ello, Patricia nos

contó cuáles eran sus problemas frecuentes. Ella es maestra de un quinto grado en el área de matemáticas. La problemática de la división por dos cifras dominó el interés del grupo. De esta manera comenzamos a preguntarnos sobre dicho contenido.

Para comenzar a dar respuesta sobre esta problemática exploramos materiales. Cada uno aportó lo que creía más adecuado, entretenido, pertinente. Leímos, consensuamos...

Para convenir estrategias debimos realizar un trabajo de reflexión conjunto poniendo sobre la mesa los procesos cognitivos que deberían estar presente, qué tipo de actividad movilizaría a los chicos a realizarla, qué lenguajes utilizaríamos, el tiempo, la complejidad de la consigna presentada, etc.

Finalmente se dio lugar a la "Producción pedagógica". A medida que construíamos en el grupo las secuencias de actividades el entusiasmo y la participación del grupo ponía en evidencia la riqueza de la experiencia. Pensar un problema del área de matemática siendo yo docente de otra área me colocó en un lugar muy interesante. Los procesos cognitivos puestos en juego en los logaritmos, las propuestas didácticas tradicionalmente usadas y las novedosas. Me dio la posibilidad de ver a la matemática desde otra perspectiva. ¿Se contemplan los procesos cognitivos a la hora de la planificación áulica?. ¿Cuáles son las prioridades a la hora de planificar?. ¿Se propone desde diversos lenguajes la construcción de los conocimientos seleccionados?

Nuestro grupo remarcó como un aspecto significativo de la propuesta la conformación el grupo (maestros en ejercicio, alumnos del profesorado de Nivel Primario, docentes del instituto de formación). En este grupo de personas la palabra fue la gran protagonista, cómo circuló los modos de

pensar. Además se recalcó el trabajo concreto con una realidad. Pensar, dialogar, reflexionar, producir para alumnos reales en tiempos reales con problemáticas reales.

Como último aspecto que se observó como significativo en este espacio es la posibilidad de “producir”. Perder el miedo a escribir y ganar en confianza sobre el valor de la palabra de cada uno.



• Vé... descúbrete enseñando

Para mi relatar lo vivido, en la Propuesta de los Talleres Producción Pedagógica es un desafío estimulante.

Cuando estuve convocada para participar como Profesora del Instituto Superior, me invadieron cosquilleos, dudas, incertidumbre de todo tipo, cuestiones como: ¿Será este espacio un tiempo positivo?, ¿Estaré preparada? Por eso, hice muchas lecturas del diseño con la propuesta curricular... Pero las alumnas, las maestras jardineras, la coordinadora y yo, ¿Podremos trabajar de manera conjunta?, muchos interrogantes estaban en juego.

Allí estuvimos... Ellas, las alumnas potencialmente jardineras, las maestras en acción permanente, yo con mis teorías (Ousubel, Bruner, Vigotski, Piaget, etc.), mi experiencia en la sala, la coordinadora con sus estrategias para enlazar vivencias, sentimientos, conocimientos y vínculos entre los integrantes del equipo.

Como toda tarea docente que se basa en la comunicación porque sin ella no existe el vínculo, nos encontramos siempre escuchándonos unas a otras, para discutir y despertar lo fundamental, el problema de Aprendizaje de los niños en la sala.

Atendiendo a las Maestras Jardineras en acción continua (escuchar en simultaneidad las necesidades de 24 a 25 niños en el mismo tiempo y espacio es mágico), las alumnas con sus expectativas a flor de piel aportando soluciones, la coordinadora atravesando los espacios institucionales y yo que en cada momento fue un baile con distintas danzas, con

intervenciones pedagógicas que nos dejaban mensajes llenos de interrogantes, para capturar lo más acertado y llevarlo a los niños: ¿Ellos aprenderán?, ¿Sabemos Enseñar?. Quiero aceptar estos desafíos, reconocer que la rutina escolar no existe, todo es nuevo cada día, porque siempre hay algo que está comenzando.

¿APRENDEN LOS NIÑOS? ¿ENSEÑAMOS PARA QUE ESTO OCURRA?
ESA ES LA CUESTION FUNDAMENTAL.

Todas las jornadas en el jardín tienden para que esto ocurra; pero, ¿qué sucede realmente?

Al encontrarnos compartiendo un tiempo y un espacio en el Taller de Producción Pedagógica, todas nuestras reflexiones, las maestras jardineiras que están en búsqueda de Problemas de Aprendizajes en su grupo de niños; las alumnas del Instituto, la coordinadora y yo sometiendo a cada aporte en un análisis exhaustivo, formulando muchas preguntas, hipótesis posible, miradas desde distintos ángulos (afectivo, cultural, etc.).

EL T.P.P SE CONVIERTE EN UN LABORATORIO DE APRENDIZAJE
PARA TODOS LOS INTEGRANTES.

Nos permite plantear opciones metodológicas para la definición y resolución de problemas. De alguna manera darnos la seguridad pedagógica para entrar en acción con los niños en las salas.

Estoy convencida que no se puede dar lo que no se tiene y el T.P.P nos fortalece académicamente para acompañar en la intervención adecuada

en el proceso de aprendizaje de los niños con propuestas reales, que se tornan efectivas al “enseñar”.

Escribir me sirvió para mirar el deseo de los Talleres de Producción Pedagógica, se convirtió en un compromiso de todos, que cada sala del jardín sea el epicentro de la transformación de los niños y el punto de partida es la reflexión, es la humildad, es el compromiso con la mejora y que cada Taller sirva para romper la monotonía.

El instituto y las docentes que acompañaron; considero que son la piedra angular de la tarea educativa.

Las alumnas (futuras docentes) tienen en sus manos la posibilidad de favorecer en este compromiso.

¿Y los niños?, sin ellos nada es posible.

No quiero dejar de mandar a las autoridades responsables de esta propuesta que tienen que estar cerca del acto educativo, hace falta conocer, ayudar y comprometerse.

Los T.P.P son un reto, un estímulo, para compartir el conocimiento, ayudar a crecer y enseñar a convivir en el jardín de infantes.

Siento que T.P.P es un espacio que esta naciendo, es una oportunidad, desde mi lugar para crecer y encontrar en otras situaciones comunicativas través del diálogo, estudio y experiencias compartidas, hacen que esta propuesta valga la pena transmitirla.



· De paseo por la experiencia...

PENSANDO EN TPP ...

Hay quienes dicen que... en materia educativa todo ya ha sido descubierto, pensado y digitado... que siempre es más de lo mismo... que se cambian los términos a las acciones para dar un toque “pos-moderno” y acompañar así a la alfabetización digital, y nada más. Esto pensaba; hasta que la propuesta fue recibida:

¡ Agrupar profesores, docentes y alumnos y trabajar una problemática áulica ..!; un desafío que, para aquellos docentes que estamos acostumbrados a “innovar”, fue imposible no aceptar. Pero:

¿ Quiénes y cómo formarían los grupos?

¿ Cómo se haría para involucrar en una misma problemática a alumnos de un profesorado, profesores de nivel terciario y docentes de nivel primario, con intereses y miradas tan distintas?

¿ Cómo “comprometer ” a los distintos actores con la realidad social de un establecimiento educativo urbano-marginal como lo es la institución en la que yo trabajo?

Y por último: ¿ podrían ellos encuadrarse dentro de los parámetros de un nivel primario?

Esto era más que un simple desafío...

HACIENDO HUELLAS...

El taller 26 del cual formé parte se dictó los lunes de 14:15 a 16:30hs en la Biblioteca Popular y pronto descubrí que el rol del coordinador sería “más que” fundamental en la formación del grupo para un trabajo exitoso. Las técnicas de presentación para conocernos fueron tan variadas como atrapantes (cuestionarios con interrogantes jamás pensados, cuentos, imágenes transformadas en sensaciones, palabras elegidas al azar y relacionadas con una vivencia pasada, juegos de memoria con canciones infantiles etc.); lograron un nivel de horizontalidad tal que los roles, títulos y la jerarquía de cargos día a día fueron desapareciendo. Hasta ese momento me había preguntado: Y TODO ESTO... ¿PARA QUÉ?:

tal vez sería para “conocernos...”

O quizás para “desestructurarnos”... Pero iba más allá aún, “fusionarnos como grupo”, fue la conclusión a la que arribé con el tiempo.

...Mis dos primeros interrogantes ya habían sido respondidos...

Muy de a poco y casi sin darnos cuenta íbamos matizando este sin fin de actividades con algún tema educativo, o experiencia personal de nuestro paso por la escuela primaria.

Cada encuentro me preguntaba a mí misma: ¿Y LA PROBLEMÁTICA A TRATAR PARA CUÁNDO?... (ya estamos a mitad de año).

LOS TPP EN BUSCA DE UNA PROBLEMÁTICA...

Describimos con detalles las características y ubicación de nuestra Escuela, la “893” o “la del Matadero”, como se la conoce, (urbano marginal); con casi 700 niños que allí asisten de NI a 7º grado. Se analizaron pro-

blemáticas (de solución viable, debía ser la seleccionada). Apuntamos a lo pedagógico curricular: " INTERPRETACIÓN DE TEXTO" fue la elegida. El paso siguiente sería observar una clase y comprobarla. Cabe señalar que por cuestiones de tiempo y organización la experiencia se llevaría a cabo en el quinto de la seño Nanci (mi compañera) y mi función sería la de estrecha colaboradora o más bien una especie de asistente, debido a que mi grado era primero y se nos haría imposible seleccionar una actividad inherente a los dos grupos, (no quedaban muchos encuentros ya) Y así fue como:

"DE LOS TREINTA ALUMNOS DE 5° GRADO "A," VEINTIDOS PRESENTARÍAN DIFICULTADES EN INTERPRETAR TEXTOS EN TODAS LAS ÁREAS." (Grado éste con muchas dificultades en el logro de sus aprendizajes debido a su conducta).

ARMANDO LA "BÚSQUDA DEL TESORO..."

Nos pareció lo más conveniente en esta ocasión organizar una actividad al "aire libre" (dada las características del grupo) y aprovechando un espacio verde arbolado ubicado entre ruta 11, ruta 40S y Ciclo-vía; a dieciocho cuadras del lugar. Dicho trayecto se haría a pie.

La "BÚSQUEDA DEL TESORO" consistió en 6 estaciones o postas para cada grupo, cada una coordinada por un alumno del taller, con rompecabezas, trabalenguas para memorizar, adivinanzas en carteles que colgaban de un gran árbol, sopa de letras en fuentes llenas de letras de goma para poder armar, botellas escondidas en pozos con un antiguo manuscrito que dentro contenían un cuento de pirata de E. A. Poe, (esta

posta la N°6, fue la que me encargué de diseñar personalmente); y por último cajas convertidas en cofres de tesoros ubicadas en distintos sectores del predio para indicar el final del recorrido. Todo confeccionado a mano por todos y cada uno de los integrantes del taller con gran esmero y entusiasmo. Una vez terminado hicimos un simulacro del juego, y así ver el tiempo aproximado que les llevaría realizarlo.

TPP... PONIENDO EN ESCENA SABERES COGNITIVOS ...

Y el gran día había llegado, (26 de octubre a partir de las ocho horas).

Todos teníamos tareas asignadas :

Armar las estaciones antes de que lleguen los niños.

Acompañar al grupo de alumnos desde y hasta la escuela.

Coordinar cada uno de los seis grupos de niños; (tarea a cargo de los alumnos del profesorado).

Coordinar las actividades generales.

Hacer el registro fotográfico y audio.

Desarmar todo al finalizar las actividades.

El tercer y cuarto interrogante también ya estaban contestados...; (éramos un grupo sólido, unido y muy ansioso con una tarea por cumplir).

La mañana se presentó espléndida... Los niños: sorprendidos... El trabajo: acorde con lo planeado... Las actividades: atrapantes ... Su comportamiento: ejemplar...

Mi función que había sido la de verificar que todos los elementos estén en el lugar correcto al momento de ser ocupados, me permitió observar

cada rostro y su participación dentro del grupo.

_ ¡seño!, ¡seño!: ¿cuándo volvemos?, ¿podemos hacerlo otra vez?; (resonaba la pregunta en el aire mientras volvíamos a la escuela).

No quiero terminar este relato sin mencionar que el éxito de la experiencia también se debió a la buena predisposición y apoyo incondicional del Equipo Directivo de la Institución; ya que en nuestra escuela la innovación y los cambios son siempre bienvenidos. Y también deseo contar que esta BÚSQUEDA DEL TESORO fue implementada, a posteriori, en los 6° del turno mañana con mucho entusiasmo, ya que todo el material confeccionado fue entregado a la escuela.

ELABORANDO CONCLUSIONES...

La extrategia seleccionada funcionó a la perfección... ¿POR QUÉ? Quizás porque fueron pensadas, diseñadas y elaboradas "exclusivamente" para ellos y en función de "su" problemática; (y lo pongo entre comillas) porque la problemática en esa jornada no se evidenció para nada...

"DE LOS VEINTISIETE ALUMNOS DE 5° "A" (que ese día asistieron), TODOS INTERPRETAN TEXTOS, Y MUY VARIADOS"

Claro que ahora las preguntas que me hago a mí misma son otras:

¿ Qué clase de textos pretendemos que nuestros alumnos interpreten?
¿Dentro de qué contexto se los brindamos, con qué vocabulario, letra y formato se lo presentamos?

Cuando seleccionamos... ya sea contenidos, extrategias, recursos para elaborar una Unidad Didáctica: ¿ para quién lo hacemos y en función de qué?

¿no será que este “aparente fracaso” es producto de nuestras prácticas cotidianas, superficiales, sobrecargadas y siempre contra reloj; en donde la cantidad de contenidos a dar es más importante que la calidad?

¿ es el “aula tradicional” el ambiente adecuado para lograr aprendizajes significativos en niños del siglo XXI?

En otras palabras como dice Francesco Tonucci : ¿ NO SERÁ QUE TENDREMOS QUE ESCUCHAR A LOS NIÑOS PORQUE SE NOS ESTÁ ARMANDO UN GRAN LÍO...?



· Cosechando frutos...

La Reflexión es sin lugar a dudas uno de los elementos más relevantes para dar respuestas a los cambios de la sociedad actual, sin embargo esta reflexión no está orientada sólo a “pensar”, sino vinculada a aspectos evaluativos y auto evaluativos de la realidad y de nuestro quehacer docente.

Considero que los conocimientos que surgen de experiencias innovadoras como las que hemos puesto de manifiesto, durante el trayecto compartido de producción pedagógica; actúan cual magma volcánico en esta sociedad dinámica en la que la educación se halla envuelta. Esto conlleva a seguir aprendiendo y perfeccionarnos continuamente.

Los niños de hoy demandan participación y reconocimiento de sus individualidades requieren habilidades para incluirse en el mundo de la sociedad de la información que rige la vida de nuestra contemporaneidad, en tal sentido la escuela necesita brindar una serie de habilidades para la toma de decisiones, trabajo en equipo, polivalencia, habilidades para seleccionar y procesar información. El desafío de la escuela es promover una educación inclusiva para dar respuestas educativas a dichas necesidades.

Me pregunto si en realidad ¿todos los docentes somos diferentes? Que nadie es bueno para todo, pero que tampoco nadie es malo para todo? Es cierto que persiste mucho del positivismo en nuestras aulas, por mas que digamos que el paradigma Critico lo esta desplazando.

Pero: si partimos de que cada alumno tiene su forma propia de aprehender el saber, ¿no es necesario entonces usar los recursos que necesita cada uno? Esta es una de las cuestiones que hacen tan compleja nues-

tra tarea y hace que cobre tanto valor, hace tan hermosa nuestra tarea de hacer una escuela para todos.

Creo que los docentes que integramos esta propuesta estamos convencidos que debemos prepararnos profesionalmente para enfrentar la diversidad social. Dar oportunidades y darnos la oportunidad de que en nuestras aulas converjan diferentes capacidades.

El grupo de Maestros de grado, las docentes del Profesorado de Formación Docente y los alumnos del Magisterio; hemos aceptado, al principio, con mucha incertidumbre e inseguridad de poder dar respuestas inmediatas a un problema de aprendizaje detectado en el grupo de quinto grado "B" de la Escuela Yapeyú N° 849; ubicada en la ciudad de Villa Ocampo, Provincia de Santa Fe.

En el trabajo en equipo que hacíamos entre adultos, las dos horas reloj eran tan provechosas que nos resultaban cortas, mezquinas. Eran horas dedicadas al intercambio de ideas, a la búsqueda de estrategias y recursos interesantes que queríamos proponer a ese grupo de niños, horas de trabajo reflexivo y crítico que representaban, a veces, un desafío imponente para cada uno de nosotros.

Haciendo una mirada retrospectiva de los espacios y tiempos áulicos es que decidimos dar un vuelco y reorganizarlos de manera que sean utilizados provechosamente y respondan significativamente a las actividades que nos proponíamos trabajar con los alumnos.

Entre propuestas lúdicas, interesantes, fáciles y concretas de la mano de nuestra coordinadora, algunos mensajes estimulantes en reconocimiento a nuestra labor cotidiana y porqué no, con unos mates de intermedio; las preguntas orientadoras se fueron transformando en nuevas miradas, en estrategias, en recursos para futuras clases.

Las actividades que nos proponía la Señorita Coordinadora fueron el puente de comunicación, la puerta a la investigación léxica y a la meta cognición. La respuesta a estas sugerencias significativas fue la unión, el compromiso – aunque en algunos de mayor grado que otros – la responsabilidad del trabajo en equipo. Esto que nos pasaba en los talleres a nosotros, sin quererlo, lo transmitimos a mis alumnos en el momento de trabajar con las propuestas áulicas.

En esta riquísima experiencia, hemos aprendido a valorar más los espacios y tiempos curriculares.

LA PROBLEMÁTICA Y SU DESARROLLO:

Las problemáticas detectadas en ese quinto grado eran dos: la falta de memorización de las tablas y la apropiación del algoritmo de la división. Dicho grado se componía de 21 alumnos de los cuales, yo creía, que 11 de ellos no sabían dividir.

Es por este motivo que se eligen, para trabajar problemas con divisiones de una y dos cifras.

Los mismos fueron redactados en complejidad creciente es decir, la primera situación involucraba la división por una cifra.

Si la tripulación tiene 250 Kg. de pescado y consumen 5 Kg. por día, ¿para cuántos días les alcanza?

La segunda, la división por dos cifras con divisor seguido de ceros.

El pirata Ambrosio vende 96 esclavos a \$ 100 cada uno, para comprar 20 cajas de medicinas para sus marinos.

La tercera situación hacía referencia a la división por dos cifras, exacta y con divisor múltiplo de cinco.

REDACTAR UN ENUNCIADO QUE SE RESUELVA CON UNA DIVISIÓN DE DOS CIFRAS; CUYO DIVISOR SEA MÚLTIPLO DE CINCO.

El último desafío aludía a una división por dos cifras y con decimales.

El pirata Ambrosio ha recolectado \$ 937, 80 por la venta de 12 Kg. de oro y \$ 895, 20 por la venta de 16 Kg. de esmeraldas. Calcula el precio del Kg. de oro y de esmeralda.

También me gustaría acotar que no todas las situaciones problemáticas implicaban ser resueltas con divisiones, hubo una que se resolvía con multiplicación y la pusimos adrede para que los chicos sepan diferenciar con qué operación se resolvería el problema presentado. Otras situaciones expresaban las cantidades en letras y no en símbolos, en otras no aparecía la pregunta ¿cuántos?.. Sino “Di la cantidad de...” Había una consigna en la que le proponía elegir el resultado correcto entre varios y una en la que debían redactar ellos mismos el enunciado.

Investigando en distintas bibliografías llegamos a la conclusión de que la estrategia que presenta Adrián Paenza sería la indicada para aplicarla como solución a nuestra problemática. Este autor destaca que sumando nueve veces el divisor, los resultados de estas sumas sucesivas forman la nueva tabla a utilizar. Los pasos a seguir son:

1)-Separar las cifras del dividendo, de izquierda a derecha hasta que se

forme un número donde quepa el divisor.

$$(250:5= 25:5)$$

2)-Mirar cuál de los resultados de la tabla se acerca a la selección del dividendo sin que se pase y ponerlo debajo a restar.

$$5+5=10 \quad +5=15 \quad +5=20+ 5=25....$$

3)-El número de veces que se sumó el divisor para producir este resultado se lleva al cociente de la división.

$$25 :5=5$$

4)-Hacer la resta.

$$25-25=0$$

5)-Bajar el siguiente dígito del dividendo.

00

6)-Buscar otra vez en la tabla qué resultado se acerca al nuevo dividendo, sin que se pase, y ponerlo debajo a restar.

7)-Ahora este es el siguiente número que va al cociente.

8)-Hacer la resta.

9)-Este es el número de veces que el divisor cabe en el dividendo.

La entrada al salón de clase aquel día fue sorprendente, los esperaban en la puerta esos maestros que ya los conocían porque los habían visitado en otras oportunidades pero bueno, eran como siete, el pizarrón estaba cubierto de un mapa con calaveras pero con colores atractivos y unos pergaminos intrigantes, un grabador sobre el escritorio pero no estaba la maestra de música.

La clase comenzó con hacer escuchar a los alumnos un mensaje grabado de un niño a quién su padre le propuso iniciarse en las actividades propias un pirata (robar barcos, buscar tesoros, etc.) para heredarlo como tal. Para ello, el pequeño debía encontrar un tesoro.

Un silencio inesperado se adueñó del lugar, porque nadie se quería perder detalle de la historia que contaba esa voz emanada del grabador.

Además la misma canción los invitaba a ser partícipes de lo que le ocurría a este niño.

.Luego de escuchar la propuesta, los chicos se agruparon instantáneamente para empezar a ayudar a su nuevo amigo.

Fueron descubriendo por turno, los desafíos .Las cifras del resultado de cada operación conformaban un código que, una vez descifrado, les daba el nombre de la próxima isla que debían llegar.

Cada pergamino tenía escrito una situación problemática resolver por medio de divisiones pero OH ! sorpresa, no todos resolvían la situación con la división sino que fueron empleando estrategias propias como el cálculo aproximado, la representación gráfica, el conteo, las restas

sucesivas, el reparto equitativo, el planteo, la deducción y la inducción , el mecanismo de la multiplicación por números seguidos de ceros, algoritmo de la división con decimales , análisis de la relación $D = d \times c + r$ y suma sucesiva del divisor.

Cada vez que los grupos iban resolviendo el desafío , pasaban al frente de sus compañeros a mostrar y fundamentar los procedimientos con los que trabajaron .El clima activo y ordenado no se perdía ni en esos momentos porque se sentían respetados y les gustaba que una de las señoras les esté sacando fotos a sus producciones.

Una vez que llegaron al tesoro, se hace presente en el salón, un niño vestido de pirata con un cofre en sus manos. Se presenta ante ellos como el "Pirata Ambrosio" Les da las gracias por haberlo ayudado a conseguir el título de pirata y los felicita por ser inteligentes y audaces para enfrentar los desafíos no sólo matemáticos sino todos los que con esmero se lo propongan.

Finalmente comparte con los niños unos chocolates en forma de monedas y chupetines de piratas, que representaban simbólicamente, el tesoro encontrado.

Los estudiantes del magisterio les dieron un aplauso y les hicieron saber que habían descubierto otros tesoros en ellos: el poner de manifiesto su capacidad de razonar, de interpretar consignas, el respeto por el otro, el compañerismo, el trabajo en grupo.

El impacto que causó en los niños esta nueva estrategia fue que ellos se apropiaron de este métodos más rápido y fácilmente. Aunque algunos alumnos en lugar de sumar, multiplicaron hasta el dígito nueve.

Este avance de procedimientos demuestra las capacidades de unos y

de otros. Por supuesto que como docente estimulé, guié y respeté dichas diferencias.

Los alumnos no se sintieron para nada inhibidos ni mucho menos preocupados al enfrentarse al desafío de superar la dificultad en el manejo del algoritmo de la división.

Ellos mismos manifestaron a los profesores, alumnos- maestros y a la coordinadora que la experiencia de trabajar sin tiempos y con responsabilidad para lograr el objetivo propuesto, fue interesante y significativa. Si bien los niños estaban contentos al final de la clase, porque no hicieron actividades en el cuaderno, el registro de lo trabajado estuvo en las hojas que expusieron en el mapa con la resolución de cada consigna. Lo que estuvo acompañado de la fundamentación oral de cada representante de los grupos, en las fotografías y en los testimonios que llevaron los alumnos de Magisterio a sus aulas- taller.

En el desarrollo de esta clase hubo resultados erróneos pero fueron tratados oportunamente a través del debate, el análisis conjunto, la comparación, el establecimiento de relaciones, la reflexión etc. para encontrar la solución correcta. El fruto de estas discusiones fue motor de avance y aprendizaje para todos.

CONCLUSIÓN:

Como maestra de grado, llegué a la conclusión que mis alumnos me han enseñado que -“El algoritmo es solamente un recurso de cálculo en la enseñanza de la división y no necesariamente el principal – que los niños deben aprender “

-La enseñanza de la división puede iniciarse desde el primer grado de

la escuela primaria; a partir de la idea de repartir o de reparto con varias soluciones.

-“Los problemas de división pueden ser resueltos por una variedad de procedimientos y operaciones.”

-“La división es una operación que permite resolver una gran variedad de problemas.”

Con la mirada de otros en mi aula, supe dar uso adecuado a los recursos con los que tropezaba todos los días y no los usaba.

Además me encontré con otros colegas que se replanteaban el contenido de la división pero que cada uno tenía su aporte, su experiencia, sus estrategias. El intercambio de inquietudes nos movilizó a buscar apoyo teórico en distintas bibliografías y revalorizar la enseñanza de la división.

Con esto creo que estoy, de alguna manera, respondiendo a mis interrogantes planteados en un principio. Quizás creía no ser buena para enseñar la división a mis alumnos pero ellos respondieron a mi duda demostrándome que les había enseñado otros procedimientos que les ayudaban a dividir y que realmente era buena respetando sus individualidades.

Hoy creo que cada docente debería llevar a cada alumno a descubrir, despertar e incrementar sus posibilidades creativas, actualizando así el tesoro escondido en cada uno de ellos-.

Crear un ambiente positivo, en el cual los niños se sientan importantes, libres y seguros, avivará en ellos sentimientos productivos, lo que incide de modo favorable en su desempeño, acrecentando además actitudes educativas competitivas y de éxito personal..



· Yo pude ¿Y vos?

Hoy, un día más de clase, llegan tres personas al Instituto, nos cuentan que ellas son las coordinadoras y que estarán a cargo de los TPP. Y ahí empezó era una ida y vuelta de preguntas: ¿qué es? ¿Cuándo vamos a tener? y así un montón de dudas, pero más que dudas era como una forma de resistencia, el hecho de que se cursaba fuera del instituto, en horarios por la mañana o por la tarde a convenir, con docentes y profesores. Todos dijimos ¿Y esto?

Por fin llega el lunes, el día del encuentro, todos unas caras de asombro, me acuerdo bien como si fuera hoy. Creo que es una reacción normal a algo nuevo, porque una vez que nos sentamos y conversamos con la coordinadora, ya todos queríamos trabajar y que nos explique de qué se trataba.

Patricia, la coordinadora, nos preguntó ¿qué nos imaginábamos que era el Taller de Producción Pedagógica (TPP)? ¿Qué significa cada una de estas palabras? Así surge que taller es un lugar donde trabajamos todos y hacemos algo, producción es porque tenemos que producir algo y por último pedagógico algo de la escuela o relacionado con la enseñanza.

Más dudas me surgieron ¿yo producir algo, si recién estoy estudiando? Fueron pasando los encuentros, hacíamos juegos, leíamos algunos materiales, pero todavía no me decían que era lo que yo tenía que hacer, eso me desilusionaba mucho, encima que soy ansiosa y no puedo esperar, mi gran defecto.

En uno de los encuentros, la coordinadora nos explicó que las docentes debían traer las problemáticas que estuvieran afectando su aula y nosotros debíamos hacer un enunciado y buscar estrategias para resolverlo.

Lo más llamativo era que debíamos hacerles preguntas al enunciados. Ahí surgió otra vez mi duda ¿yo, una estudiante sin experiencia que voy hacer? Creo que cada cosa que yo tenía que hacer ponía como excusa que soy estudiante, y que no tengo experiencia, y que estas docentes están hace mucho tiempo trabajando y en que las puedo ayudar yo. No me daba cuenta de que a pesar de no tener experiencia mi granito de arena era fundamental, no solo ayudaba a esta docente sino lo valioso que era para mi formación.

La problemática era que los chicos tenían dificultad para interpretar los textos, en séptimo grado. Hicimos unas cuantas intervenciones, observando al grupo, la verdad ese acercamiento me encanto e hizo cambiar esa actitud tan pesimista “resistencia” que tenía, busque la manera de colaborar. En una de las intervenciones trabajamos con los chicos la obras de Salvador Dalí, y debían expresar que observaban en sus pinturas. Les costó hacer el texto, no sabían cómo expresar lo que observaban, no estaban acostumbrados a trabajar con obras de arte y encima de esa índoles. Pero no solo a los chicos, a mi también, no es habitué en mi el arte.

Hicimos unas cuantas intervenciones. Pero yo no veía los resultados, y se lo hacía saber a la coordinadora. Le dije en uno de los encuentro, no se Patricia pero esto es una pérdida de tiempo, los chicos no aprenden. Otra vez mi inexperiencia no me permitía ver que esto es un proceso y no algo inmediato, yo esperaba que ya los chicos aprendan.

La docente a cargo del aula me dijo que nuestras intervenciones tenían su fruto, que los chicos estaban un poco más desinhibidos, que le contaba menos expresarse. Y ahí me sentí más relajada y pensé que mi granito de arena colaboro con esos chicos y no se imaginan lo importante que

fue eso para mí.

Si hoy tengo que contarles de que se trata el TPP, les digo que es un taller muy valioso, se aprenden y se comparten experiencias que en el instituto de formación no se puede, no existe un espacio que te lo permita. Si bien en el taller de docencia se comparten las experiencias de intervenciones, pero en el TPP es diferente, surge tu vocación, el gusto por los chicos y las ganas de trabajar para ellos. Te ofrece otra mirada diferente. Y te demuestra que tengas o no experiencias puedes hacer algo por los demás.

Estamos en el 2011, cursando un TPP nuevo, con otros docentes y otra profesora, ahora sé que las intervenciones son muy valiosas y de lo importante que es este taller. Ni hablar de mi presencia y de mi colaboración en el mismo. Me siento una alumna con más experiencia, pero me falta mucho por recorrer y experimentar. No se imaginan lo gratificante que es para un alumno poder ayudar a un docente a ver una alternativa, ya que muchas veces la rutina no se lo permite.



· Para seguir aprendiendo

Cuando me comunicaron que debíamos hacer el taller de producción pedagógica, me genero muchas dudas porque no sabia de que se trataba. Pero en el primer encuentro la coordinadora Silvina Maroni me despejo todas las dudas porque me explico con mucha paciencia para que era el taller.

Al segundo encuentro fui con muchas ganas porque quería saber mas sobre el taller y estaba muy contenta con los compañeros que tenia, ese dia cada uno fue contando las anécdotas que tenia de su paso por la escuela primaria , terminamos todos muy emocionados . En encuentro siguiente nos dividimos en dos grupos para que las maestras nos cuenten sus problemáticas áulicas , también nos pusimos de acuerdo para visitar las aulas.

Cuando fuimos a la escuela nos dividimos en dos grupos , Gricelda Retamozo, Evelyn Ramseyer y yo observamos una clase de la señorita Nancy en quinto grado , en esa clase pude observar que los chicos no interpretaban las consignas y se dispersaban mucho.

Entonces en el taller acordamos qu la estrategia seria implementada en quinto grado , asi que nos pusimos a pensar y a buscar información sobre las actividades que utilizaríamos para realizarlas.

Luego de varios encuentros decidimos preparar las actividades a las que llamamos " la búsqueda del tesoro " , porque estaba divididas por estación , donde en cada una de ellas tenían que resolver una consigna para llegar al final del trayecto. Para realizar estas actividades dividimos a los chicos 6 grupos de cinco alumnos cada uno , los cuales estaban coordinados por nosotros los integrantes del taller.

La primer estación consistía en formar grupos , para ello se le repartio a cada niño una pieza de un rompecabezas de los que había y de esa manera se conformaron los grupos . en la estación dos cada coordinador repartia dos trabalenguas a su equipo para que lo memoricen y lo dijieran en vos alta. En la etapa tres tenían que descolgar de un árbol el nombre del animal que coincidía con las características que el coordinador le había dado. En la etapa cuatro se hicieron presentes las adivinanzas y al resolverlas pasaban a la instancia cinco donde a partir de las definiciones de flores tenían que formar el nombre de la flor con una sopa de letras. La ultima etapa consistía en que los chicos tenían que encontrar el mensaje que se encontraba en una botella de vidrio que estaba escondida en un pequeño poso cubierto de pasto. La consigna era leer el manuscrito hallado en la botella (Alan Poe) interpretar el texto,sacar cinco palabras que para los chicos resuman el texto y plasmarlas en un dibujo . y para finalizar todos los grupos espusieron sus trabajos y recibieron como regalo un cofre con alfajores.

Esta actividad se llevo a cabo en el espacio verde de la bici-senda de la ciudad de reconquista ubicada entre la ruta nacional 11 y la ruta 40.Esta experiencia fue inolvidable para mi porque fue maravilloso ver a los niños contentos y entusiasmados resolviendo las consignas sin ninguna dificultad aprendimos a trabajar en grupo, a organizar los espacios y el tiempo , conocimos otros lenguajes y sobre todo que hay otras maneras de enseñar .



· De prácticas y reflexiones

Mi experiencia quizás no fue tan positiva como la de los demás compañeros. Cabe aclarar que el factor tiempo influyó mucho, ya que no pudieron concretarse las estrategias debido a que terminaban las clases, habiéndose logrado un acuerdo de parte del grupo para implementarlas al siguiente año. Pero en realidad cuando digo que no fue positiva es por lo siguiente:

La problemática que habíamos propuesto en el taller con mi compañera de grado, hacía referencia al desgano y desinterés de los niños por aprender los contenidos áulicos (7mo grado).

La misma, luego de ser escuchada, dialogada y discutida, no fue abordada como tal, debido a que la coordinadora, después de trabajar con distintas estrategias, aclaró que tanto el desinterés como el desgano de parte de los alumnos de 7mo, era un factor influyente en el aprendizaje de los contenidos pero no una problemática, así fue que se terminó trabajando sobre “comprensión de textos” y “mecanismo de la división”, las cuales no dejaron de resultar interesantes y beneficiosas, pero no era lo que con mi compañera deseábamos abordar.

De todas maneras, el ambiente de trabajo que se logró fue bueno. Todos queríamos encontrar estrategias. Por un lado los docentes “desesperados” tratando de re-veer las ya implementadas y de encontrar otras, y por otro los alumnos del profesorado, con todo su conocimiento teórico reciente, tratando de demostrar que podían encontrar estrategias nuevas y positivas ante las problemáticas presentadas, y sin tener ellos aún experiencia frente al grado... todos con un mismo objetivo, manteniendo en todo momento el respeto mutuo.

En lo personal, no sé si éste será el término a emplear, pero quedé como **“insatisfecha”** porque sigo pensando y manifestando que el desgano y desinterés de los alumnos es una problemática para trabajarla, creo, desde mi punto de vista, con los docentes de todos los grados, principalmente con los de 5º grado en adelante, y por supuesto, ni hablar, con alumnos pre-adolescentes.

Lo dicho anteriormente, tiene que ver con la problemática pensada por mí desde mi práctica docente, para abordarla en el taller, pero no tiene que ver con la participación y el trabajo realizado en este espacio, el cual lo encontré como positivo ya que me hizo nuevamente reflexionar sobre lo siguiente: **la necesidad de revisar nuestras prácticas docentes, y lo digo porque por lo general nos quejamos todo el tiempo comentando que antes los chicos eran distintos, que se aprendía, que se estudiaba, que había más respeto..y no es que no esté de acuerdo con esto, sino que nos quedamos en las quejas y no nos sentamos a analizar, a conocer, a dialogar entre nosotros sobre los niños que tenemos frente a nosotros.**

Sinceramente, creo que es importante y necesario que “todos” los docentes comencemos, (seguramente “muchos” ya lo estamos haciendo), a repensar nuestras prácticas, teniendo en cuenta que estamos ayudando a estas personitas, que en un futuro no muy lejano, deberán enfrentarse a esta sociedad que está cambiando aceleradamente. Así que no hay que bajar los brazos y sobre todo no desesperarse, sino, decidirse a trabajar juntos para lograr el cambio tan deseado por todos, creo, aunque, por supuesto, primero debemos cambiar nuestra forma de pensar, de ésta manera, nuestras prácticas docentes se verán influenciadas en forma positiva.

· Apertura y cordialidad

El proceso enseñanza - aprendizaje debe tomar en cuenta el mundo cotidiano en que se desenvuelve el ámbito social de la educación, por ello es importante plantear soluciones viables a los retos que nos enfrentamos a diario. De esta manera se puede contribuir a que el niño desarrolle sus talentos más plenamente.

Cuando me invitaron a participar de este proyecto surgieron un montón de dudas porque estaba acostumbrada a que nos dicten cursos donde en un día se realiza la parte teórica y práctica donde no siempre se está en el clima adecuado o con todas “las luces encendidas” como para elaborar una estrategia o quizás sea una buena estrategia pero no para mi institución.

Nuestra coordinadora, muy tranquila, hizo que los primeros encuentros sean actividades donde intercambiábamos roles con otros compañeros que no dudaron a prestarse al ridículo; pero esto no nos hacía sentir mal, todo lo contrario, nos quitó más de una sonrisa y logro una unión entre alumnos del terciario, docentes y profesores.

Con el transcurrir del tiempo las alumnas del terciario concurrieron a mi escuela para conocer los alumnos y que posibles problemas presentaban.

Los profesores fueron abiertos a la hora de escuchar y muy buenos consejeros. Fueron el nexo efectivo entre alumnos y docentes.

En el momento de hallar un problema se expusieron varios, pero como era primer grado, surgió la idea de quitar un poco la timidez a la hora de expresarse. Se presentaron un montón de estrategias, luego se analizó la que se adecuaba más al grupo.

Las clases desarrolladas fueron positivas, los niños se expresaron verbalmente en un 70% y los demás lo hicieron por medio de dibujos, que por cierto, fueron las versiones más originales de los finales de los cuentos. Si tuviera que calificar pondría un excelente no solo por la labor realizada en el aula, sino por la parte humana, todos estábamos en un mismo plano a la hora de opinar, de intercambiar opiniones, hubo respeto, risas, planteos diferentes.

Continuar con estos talleres me parece positivo y que demostrará con el tiempo sus buenos frutos, ya que los alumnos del nivel terciario se sentirán más acompañados y comprometidos.

Creo haber logrado más compromiso con la institución a la que represento y fortalecido el vínculo con aquellos que están dispuestos a buscar alternativas para una mejor educación.



· **Construyendo nuestra práctica docente. Cruce de experiencias**

Me llamo Ana María Zorat, soy profesora en Ciencias de la Educación, hace casi cinco años me desempeño en esta maravillosa profesión y desde el comienzo de mi recorrido he trabajado en carreras de formación docente.

El año pasado, por decisión de crecer, de desarrollarme como docente, de vivir nuevas experiencias, que van más allá del aula, decidí anotarme en este espacio, y acompañar a los alumnos en formación, este espacio significó un desafío para mí, y también una oportunidad de participar en un equipo de trabajo donde las personas involucradas sean representativas de cada nivel (docentes de nivel primario – docentes de los institutos – alumnos de los institutos de formación), cada uno con una visión diferente de un mismo objeto de estudio, ya que las vivencias difieren en relación a el acercamiento que se tiene y las experiencias que se viven. El taller de producción pedagógica en el que participaba se desarrollaba los días miércoles de 17:00 a 19:00 horas, en la Casa de la Cultura. La experiencia llevaba cada día de encuentro a interrogarnos para qué estábamos ahí, cuál era el sentido de la experiencia, el sentimiento de estar perdidos, y no saber bien.

Fueron cuatro meses de preguntar y repreguntar, de asombrarnos ante la experiencia que nos estaban planteando y presentando, de dudar constantemente del sentido de la misma, y de la posición que teníamos cada uno, de las funciones que íbamos a cumplir y de cómo sería el desenlace de todo lo vivido, y de angustiarnos porque también ante la experiencia del tiempo que era tirano para nosotros, nos envolvía la des-

esperación de no poder cumplir con lo requerido y lo planificado por el ministerio.

La pregunta que más me inquietó durante todo este tiempo de formación fue ¿cómo abordar una realidad tan compleja como la que vivimos y las que nos atraviesa, donde la escuela se ha convertido en un espacio de cruces de vivencias, de experiencias, de historias?

El poder estar en contacto con el otro, reconocer al otro, apoyarme en el otro, y saber que yo puedo aportar para mejorar, que mis palabras, que mi experiencia puede ser significativa para revertir una situación es importante.

La experiencia de Producción pedagógica personalmente significó una experiencia de escucha, de participación activa, de aprendizaje, pero donde el objeto de estudio debía ser analizado y comprendido desde la visión de cada uno de los integrantes, donde la misma problemática cobraba su sentido en la interacción de múltiples factores, y donde la solución del mismo solo podía lograrse en un trabajo colaborativo.

